Mundo Argentino

Año X. — Núm. 508

Octubre 6. — 1920



Genoveva Vix, en la ópera "Salomé"

Fot. Calvache.

NECOCHEA. — EL "DIA DEL MAESTRO"



Maestros y autoridades locales reunidos durante la celebración del "Día del maestro". Fot. Mas.

SAN LUIS. — FIESTA ESTUDIANTIL



Asistentes al banquete con que las alumnas de cuarto año de la Escuela Normal, festejaron el "Día del estudiante"

SAN LUIS. — ECOS DEL XX DE SEPTIEMBRE



Pic-nic con que la colectividad italiana celebró el 20 de Septiembre. Fot. La Vía.

ROSARIO. — FIESTA PATRIOTICA



Damas italianas que repartieron víveres en el Hospital italiano con motivo de festejar el 20 de Septiembre. Fot .Martín.

CORDOBA



Concurrentes a la recepción habida en el consulado de Italia de esta ciudad el día que se celebró la fiesta patriótica italiana. Fot. Arena.

EFECTOS DE LA GUERRA



Campesinos polacos retirándose de sus poblados ante el avance de los maximalistas.

JEFE ANTIMAXIMALISTA



El general Wrangel, jefe del ejército antimaximalista que opera en la Rusia meridional.

LAS VANGUARDIAS DEL FUTURO

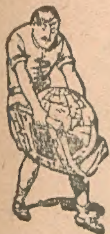


Grupo de estudiantes femeninos con el clásico birrete, aguardando en Sidney, capital de Australia, la llegada del príncipe de Gales.

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles
Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires



Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, 18 de Julio, 851. Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde, Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales. ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X, N.° 608. Bs. Aires, Octubre 6, 1920

NOTAS DE LA SEMANA

RADICALES AZUCAREROS

No hay azucareros solamente entre los demócrata-conservadores, sino también entre los radicales. El proyecto contra la especulación en azúcares hubiera quedado convertido en ley si los senadores radicales, sin más excepción que los señores Luna y Saguier, no hubiesen votado la insistencia en el proyecto del senado. Cuando los senadores radicales reformaron la sanción de diputados y transaron con los conservadores, pudo creerse que deseaban evitar un mal mayor: el rechazo absoluto del proyecto. Pero al votar la insistencia en la sanción del senado, demostraron que en efecto eran azucareros, azucareros moderados, si se quiere, pero azucareros. También había azucareros entre los diputados radicales, pues tres de esta filiación votaron contra la insistencia cuando el proyecto volvió á la cámara la primera vez. Tres entre 100 ó 102, vaya y pase. Pero de manifestaciones hechas en la sesión del miércoles, se desprende que el número de diputados radicales contrarios a la insistencia había crecido; ante lo cual nos preguntábamos perplejos si la sanción de la cámara se salvaría o no. No es de nuestra incumbencia averiguar si los radicales azucareros traicionaron o no a su partido, ni si éste debería o no darles los pasaportes. Si fuese asunto nuestro, se los daríamos. Pero afirmamos que esos parlamentarios contravinieron el mandato tácito del pueblo, pues si éste, sin preguntarles por programas, los elevó a los cargos que invisten, fué en la inteligencia de que actuarían como representantes del pueblo y no como representantes de los especuladores en azúcar.

MAJADERIAS PARLAMENTARIAS

Nuestra mediocre opinión del ministro Salaberry no puede impedirnos hacernos cargo del valor de todo el ruido que en torno del nombre de ese miembro del poder ejecutivo se hizo en la cámara de diputados posteriormente al proyecto contra la especulazión en azúcares y en visperas de elecciones municipales en la capital federal. Son majaderías parlamentarias que han aburrido al público y que no apasionan sino a los benditos que en materia de política dan por el pito más de lo que el pito vale. Todos sabemos que si no hubiese habido tal proyecto contra la especulación en azúcares ni estuviésemos en vísperas electorales, él doctor Salaberry lo hubiera pasado tan ricamente. Otra majadería parlamentaria ha sido la interpelación por el meeting demócrata-azucarero. Si quieren investigar algo o interpelar sobre algo que le interese al país, ahí tienen el asunto del pan. Bien sabemos que no sólo de pan vive el hombre, pero aun cuando las majaderías fuesen un alimento espiritual, mucho menos viviría de majaderías.

UNA DECLARACIÓN SIMPATICA

El presidente electo de Chile ha hecho a un periodista uruguayo algunas declaraciones políticas. Considera que su elección clausura definitivamente la era de los gobiernos oligárquicos y de circulo en la vecina república e inaugura un período de acción más democrática y popular. Pero la más simpática de sus declaraciones es, acaso, la concerniente a la política internacional. Vivimos en una época—dijo el doctor Alessandri—en que "hay que pensar internacionalmente y no, como antes, sólo nacionalmente". Predica la solidaridad y unión continental y se muestra animado de muy buena voluntad para saldar pacíficamente las diferencias existentes entre Chile y el Perú.

Si al hacerse cargo del poder el doctor Alessandri ajusta su acción a esas declaraciones, prestará un enorme servicio a a la causa de la paz continental. Por lo pronto, ellas han sido formuladas en una hora en que las relaciones entre Chile y Perú no son muy cordiales y permiten, en consecuencia, presagiar una politica internacional diferente a la observada hasta la fecha. Es necesario que en este orden de cosas la opinión de Alessandri, "hay que pensar internacionalmente y no, como antes, sólo nacionalmente", sea algo más que una simple frase.

EL DEFICIT DEL PRESUPUESTO
El impuesto a la renta

Aunque el presupuesto de nuestro país es sumamente abultado, siempre arroja un déficit en contra del bolsillo del pueblo. El déficit de 1919 llegó a sesenta millonees de pesos y se adelanta que será aun mayor el del año en curso.

El presidente de la comisión de presupuesto de la cámara de diputados y el ministro de hacienda manifiestan tener interés en disminuir ese déficit. Pero no indican en qué forma lo conseguirán. Y esto es lo que necesitamos saber. El buen sentido aconseja, desde hace tiempo, la supresión de partidas superfluas, la eliminación de sinecuras, etc. Pero la medida que permitiría cubrir los déficits y crear nuevos servicios de indudable interés colectivo, abrir miles de nuevas escuelas, etc., es la adopción definitiva del impuesto a la renta y, aun mejor, al mayor valor del suelo que el parlamento tiene a la orden del día sin que jamás se atreva a despacharlo. No se trata de una medida revolucionaria, sino de una medida de elemental justicia incorporada definitivamente por muchos países europeos y por los Estados Unidos. Sólo entre nosotros parecen ser intangibles las rentas inmensas y fáciles de los terratenientes.

DISPENSARIOS PARA TUBERCULOSOS

El terrible problema de la tuberculosis comienza a preocupar, aunque mucho menos de lo que debiera. Recientemente, una parte del magisterio nacional resolvió agruparse para peticionar de las autoridades el arbitrio de medidas conducentes a su solución, en cuanto el problema reviste gran importancia para el magisterio, debido al elevado porcentaje de maestros tuberculosos.

El concejo deliberante, de su parte, ha resuelto crear varios dispensarios en la capital, en los cuales se atenderá a los bacilosos y se facilitará remedios y alimentos a los tuberculosos pobres, que forman la inmensa mayoría.

Por simpática que sea esta iniciativa, y reconociendo que, dada la limitada esfera de su acción, el concejo deliberante difícilmente podría hacer más; es preciso, sin embargo, no forjarse ilusiones. Esta medida no es ni siquiera un paliativo eficaz; y las cosas no andan para paliativos, sino para soluciones rápidas y enérgicas. Todo lo que no sea mejorar la alimentación y la habitación del pueblo; todo lo que no implique la institución del seguro social contra la enfermedad, no conseguirá no extirpar, sino ni mitigar los estragos del grave mal.

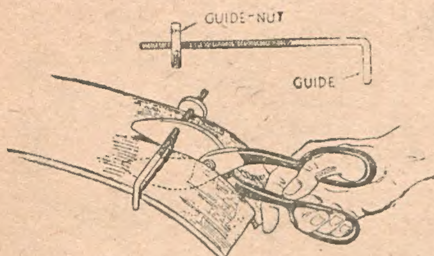
PROFESORES Y MATERIALES DE ENSEÑANZA

No nos cabe duda que una de las facultades más útiles e importantes para el país, entre todas las creadas por la flamante Universidad del litoral, es la de ingeniería y química. Y por ser una de las más útiles e importantes es, también, la más descuidada. La mayoría de sus profesores no han sido aún nombrados a esta altura del año. Los materiales y elementos más indispensables para la enseñanza faltan. No se puede hacer trabajos prácticos. En una palabra: la facultad existe poco menos que sobre el papel.

Los escasos alumnos inscriptos en esta facultad podrán ser en el futuro los técnicos y los especialistas que requieren nuestras industrias para alcanzar un alto grado de desarrollo. Y no debiera el estado escatimar esfuerzos para dotarla de todo lo que necesita, cosa que no demanda ningún esfuerzo ni erogación extraordinaria, pues para este objeto basta con que le dedique la mitad de los cuidados que prodiga a otras facultades que hasta ahora sólo han producido ergotistas y picapleitos.

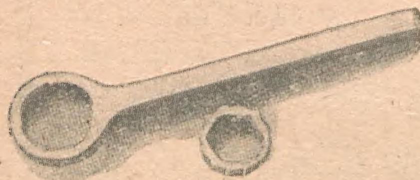
= INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS =

GUÍA PARA TIJERAS.—



Unas tijeras de hojalatero con una guía como la que muestra el grabado, serán de la mayor utilidad para cortar lonjas, correas, tiras, etc., de cuero, de lata, de caucho y de otros materiales.

NUEVO SISTEMA DE LLAVE.—



Esta llave consta de dos piezas separables, una de las cuales funciona como trinquete y la otra como rueda dentada; esta última, que se inserta dentro de aquella, es intercambiable, pudiendo elegirse la que corresponde a la forma y tamaño de la tuerca.

MULTIPLICAR PIES POR PULGADAS Y VICEVERSA.—

El pie es 12 veces la pulgada. Si en un papel cuadriculado representamos la pulgada por la longitud de *un* cuadrito, el pie lo estará por la de *doce* cuadritos:

El cuadro precedente, representando cada cuadrito una pulgada de largo, y teniendo doce cuadritos de lado, es una superficie de un pie cuadrado. Se ve ahí que un pie cuadrado es una superficie en la que hay doce hileras de doce cuadritos, y que cada hilera es una superficie de un pie de largo por una pulgada de ancho, o sea de 12 × 1 pulgadas. Siendo la hilera una superficie de un pie de largo por una pulgada de ancho, ella resulta de la multiplicación de un pie por una pulgada: 1 pie × 1 pulgada = 1 hilera. Como se ve, esto es lo mismo que aquello del cuento: 1 kilo de agua + 1 kilo de pan = 2 kilos de sopa.

Introduciendo esa nueva unidad de superficie (la hilera) el doctor W. A. Ballon, del Departamento de Matemáticas del Instituto Pratt (EE. UU.), consigue multiplicar pies por pulgadas. Si un pie por una pulgada es igual a una hilera, 1 pie × 2 pulgadas = 2 hileras, y 1 pie × 3 pulgadas = 3 hileras; pues así resulta de medir un pie a lo largo, por una, dos, tres pulgadas a lo ancho.

Otros ejemplos demostrarán que, cualquiera que sea el caso, el número que resulta de multiplicar pies por pulgadas representa siempre hileras:

Hasta ahora hemos multiplicado un pie por una o más pulgadas.

Multiplicar una pulgada por uno o más pies:

1 pulgada × 1 pie = 1 hilera
1 „ × 2 pies = 2 hileras
1 „ × 3 „ = 3 „

Porque tomando una pulgada de ancho por dos pies de largo, por ejemplo, resulta una hilera de doble longitud, es decir, 2 hileras sencillas.

Multiplicar varias pulgadas por varios pies:

2 pulgadas × 3 pies = 6 hileras.

Porque tomando 2 pulgadas de ancho por tres pies de largo, resultan dos hileras de triple longitud, es decir, seis hileras sencillas.

Lo mismo a la inversa:

3 pulgadas × 2 pies = 6 hileras.

Porque tomando 3 pulgadas de ancho y dos pies de largo, resultan tres hileras de doble longitud, es decir, seis sencillas.

Sea ahora:

5 pies 4 pulgadas
× 3 „ 11 „
15 pies² 12 hileras
— 55 „ 44 pulgadas²
15 „ 67 „ 44 „

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											

Donde se ha multiplicado sucesivamente:

5 pies × 3 pies ...... = 15 pies cuad.
3 „ × 4 pulgadas... = 12 hileras
11 pulgadas × 5 pies... = 55 „
Total de hileras........ = 67 „

11 pulgadas × 4 pulgadas = 44 pulgadas cuadradas.

Pero como 12 hileras son un pie cuadrado, en 67 hileras hay 5 pies cuadrados y 7 hileras.

De modo que el resultado se transforma en:

15 + 5 pies cuadrados = 20 pies cuadrados.
7 hileras.
44 pulgadas cuadradas.

Pero como una hilera son 12 pulgadas cuadradas, 7 hileras son 84 pulgadas cuadradas.

El resultado final es, pues: 20 pies cuadrados.

44 + 84 = 128 pulgadas cuadradas.

Como las operaciones parciales se hacen fácilmente de memoria y se puede empezar la multiplicación por las hileras, el método es sencillo, rápido y cómodo:

5 pies 4 pulgadas
× 3 „ 11 „

12 + 55 = 67 hileras = 5 pies, 84 pulgada scuadradas.
15 + 5 pies = 20 pies cuadrados.
44 + 84 pulgadas = 128 pulgadas cuadradas.

UN TORNILLO MUY CÓMODO.—



Nuestro grabado presenta un nuevo tornillo, sumamente cómodo. Debido a su montaje, se le puede dar cualquier inclinación dentro de un límite de cien grados, y después de esto se le puede hacer girar hasta una circunferencia completa.

En la gran tienda "Bon Marché", de París, se ha sustituido algunos de los ascensores por escaleras sin fin, basadas en el mismo principio de las cintas de los elevadores de granos. Estas escaleras, que se utilizan para subir alturas de 5 a 10 metros, ofrecen la ventaja de poderse utilizar como escaleras fijas comunes, en caso de descompostura de las máquinas que las hacen funcionar.

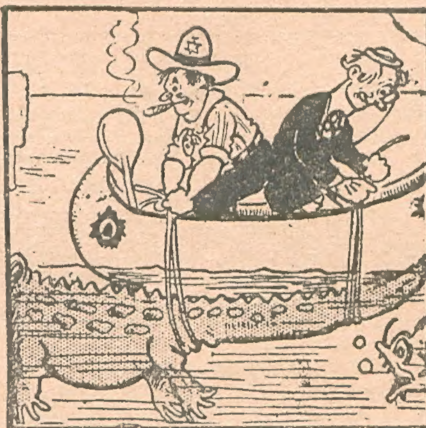
AVENTURAS DE ANASTASIO EN EL IGUAZÚ



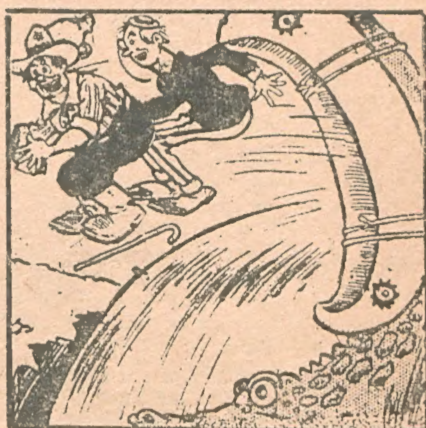
Anastasio y su amigo Taruguete estaban realizando una excursión por el Iguazú, cuando notaron, con el terror que es de imaginar, que la fuerte corriente arrastraba su frágil canoa hacia el salto de agua.



"Nos vamos a estrellar", gemía Taruguete, pero Anastasio vió en un yacaré su salvación y allí no más le echó una lazada a la cola del bicho.



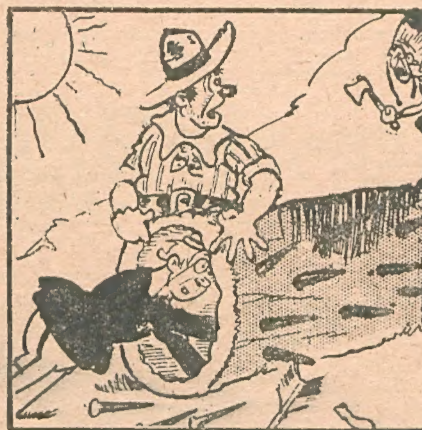
Sujetaron convenientemente la cola del reptil a la canoa, con gran asombro del yacaré, que no acertaba a explicarse lo que le sucedía.



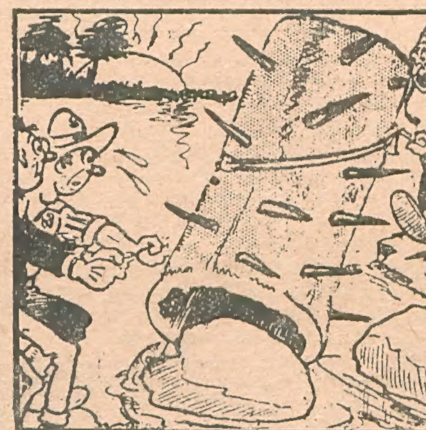
Arrastrados por la corriente llegaron canoa y yacaré a la cascada, y al caer, la cola del reptil se inclinó, levantando la canoa y despidiendo a nuestros amigos con impulso suficiente para aterrizar en las barrancas de la costa.



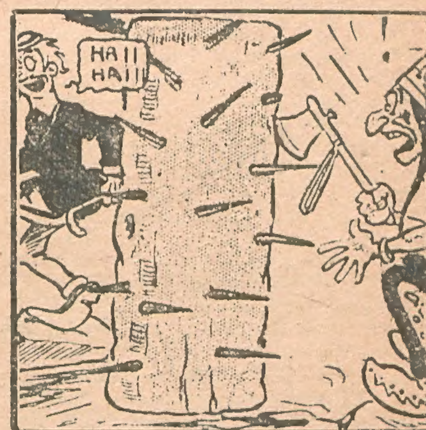
No bien se vieron en salvo, gracias a la peregrina y salvadora idea de Anastasio, cuando se les presentó otro conflicto. "¡Indios!", gritaron al unísono los compinches, al ver a unos salvajes pintarrajeados que se acercaban dando saltos.



"¡Apurate, que nos van a desollar!", gritaba desesperadamente Taruguete a Anastasio, que estaba muy ocupado clavando clavos en un tronco hueco.



"Ahora coloquemos el tronco sobre esta piedra", dijo Anastasio y así lo hicieron. Ya era tiempo, pues los salvajes llegaban en ese momento a la orilla, dando unos alaridos terribles.



Y así, valga al ingenio de Anastasio, los amigos se salvaron, brincando de piedra en piedra y riéndose de los indios que vociferaban como locos ante el tronco erizado de clavos que hacía imposible toda persecución.

Los dramas de la miseria

Una sentencia bien inspirada

No son frecuentes entre nosotros las sentencias generosamente inspiradas, nuestros jueces se ciñen escrupulosamente a la letra fría de la ley; ésta no prevé, ni remotamente, los múltiples casos en que su aplicación estricta entraña una injusticia evidente y, en ocasiones, una verdadera monstruosidad. Por eso las leyes y códigos nuevos son más elásticos y conceden al juez mayor libertad en la calificación de los delitos y en la administración de las penas. Y esto, por supuesto, sin hacer referencia al origen histórico de toda ley y de todo código, aclarado por los mejores estudios de derecho, los cuales revelan que leyes y códigos satisfacen, en primer término, las necesidades egoístas de una minoría social que se ha impuesto por la violencia y no al sentimiento de justicia que impulsa, actualmente, a la elaboración de un nuevo derecho más justo y equitativo.

Al criterio odioso y habitual de "hacer justicia" cabe anotar, entre nosotros, en el último año, dos honrosas excepciones. La primera fué comentada por el que subscribe en otra ocasión; dió lugar a una luminosa sentencia que no desdeñaría refrendarla Magnaud, el grande y buen juez qué siempre armonizaba en sus resoluciones la inteligencia más recta y desprovista de prejuicios escolásticos — tan comunes en la mentalidad de los jurisconsultos y jueces — con los latidos más nobles del corazón. Sus sentencias son sentencias "humanas".

En aquel caso tratábase de una excelente persona humilde, sostén único de una familia numerosa; en mala hora ofuscado, cegado por la miseria, aguijoneados él y sus pequeñuelos por el hambre, substrajo unos pocos pesos en mercadería a la poderosa empresa ferroviaria en la cual trabajaba como sereno, y donde ganaba un salario absolutamente insuficiente para satisfacer las más elementales necesidades. Hombre de antecedentes hasta entonces irreprochables, padre ejemplar, exclusivamente consagrado a su familia en la cual substituía a la madre muerta, — preparaba la comida y a altas horas de la noche lavaba la ropa de sus niños — el tribunal le absolvió, considerando que al condenarlo condenaba a la perdición segura a toda una familia y echaba a la cárcel a un ser de fondo muy sano y honrado.

El otro caso, sentenciado no hace mucho, motiva este artículo. Una señora de carácter dulce y cariñoso, que nunca había reñido con su esposo, que gozaba de la general estima de sus vecinas y amigas, hace grandes esfuerzos por equilibrar el modestísimo presupuesto del hogar con el exiguo salario de su marido. Un buen día, por primera vez, su esposo le reprende, agria e injustamente, el hacer gastos superfluos. La buena señora, muy sensible, que sólo esperaba el reconocimiento de su esposo por la economía con que manejaba los pocos centavos de las cotidianas entradas familiares, oyó espantada aquel inesperado "ex-abrupto", y notando que el único ser que podía comprenderla en su lucha silenciosa y tesonera con la miseria no le hacía justicia, tomó, de repente, fuera de sí, una resolución terrible, extrema: acompañada de sus dos pequeñuelos se arrojó al río, dispuesta a poner fin a sus días. Socorrida, logró ser salvada; no así sus hijitos, que fallecieron. Con este motivo se la detiene e instruye el proceso. El juez la encuentra culpable y la condena a tres años. Apelada la sentencia, la cámara la revoca y absuelve a la acusada de culpa y cargo, alegando que la señora, al intentar suicidarse y cometer el doble filicidio, padeció de una momentánea perturbación de la inteligencia — que es una causa eximente de pena.

¿Qué se conseguiría condenando a esa pobre señora? Absolutamente nada. Nadie, como ella, lamenta más sincera y hondamente la muerte de sus hijos, y en el curso del proceso ha reincidido en su idea fija del suicidio, a la cual aquel trágico fin presta incesantemente nuevo alimento.

Es evidente, por otra parte, que no fué un sentimiento de odio contra sus pequeñuelos, sino todo lo contrario; aunado a la sensación del desamparo en que quedarían y al anhelo de preservarlos de los rigores de una vida dura, acerba, como la que arrastran los pobres que viven al margen mismo de la inanición, como la que ella misma arrastraba, determinó que los ahogara cuando intentó suicidarse.

Indiscutiblemente, esa señora, como todos los suicidas, acusaba un excesivo grado de irritabilidad, reaccionando en forma exagerada en comparación al motivo o pretexto de su resolución; indiscutiblemente en ella, como en todos los casos análogos, se advierte un proceso de razonamiento anormal que algunos psicólogos denominan proceso de "lógica mórbida", pero, por ello mismo, esa señora no es responsable de su actitud y sería absurdo condenarla, máxime cuando de su parte se ha condenado, voluntariamente, a la más extrema de las penas: la pérdida de su vida.

Pero hay otra enseñanza dolorosa en el caso que comentamos. Esa madre que considera a la muerte como una suprema liberación no ha estudiado seguramente a los filósofos más amargos y desoladores para poseer esa visión pesimista de la vida que la impulsó al suicidio y al doble filicidio. No son pues, motivos metafísicos o abstractos los inspiradores de su resolución. Son motivos bien concretos e inmediatos; son los padecimientos de una vida infernal en el conventillo, son las angustias trágicas de la miseria que lleva al marido a controlar tiránicamente la inversión hasta del último centavo de su mezquino salario, son las torturas de una existencia tanto más horrible cuanto más sensible el sistema nervioso de quien las sufre. En esas condiciones, desesperado, enloquecido, sólo se requiere un motivo ínfimo — la gota de agua que rebasa la copa — para que la tétrica idea del suicidio se trueque en una cruel realidad.

Dramas como el que comentamos, hijos de la miseria, equivalen a una estridente protesta contra el profundo desnivel económico de la sociedad y claman por una distribución equitativa de la riqueza.

Sebastián J. BERNASCONI.



—Le estoy sumamente agradecido, don Tomás.

—¿Por qué?

—Porque el otro día, para la fiesta que hemos dado en casa, yo no podía gastar un dineral, y valiéndome de su consejo, me fuí a lo de Longobardi, de Bolívar 280, y con poco dinero alquilé los cortinados, espejos, alfombras y todo lo necesario; en esa forma, resultó una fiesta magnífica.

UNA BODA PAMPA

En la toldería se notaba aquella mañana un movimiento extraordinario. Los indios, saliendo de su habitual indolencia, jineteaban sus mejores caballos haciéndolos caracolear gallardamente frente a la puerta de los toldos o concertaban carreras en que lucían la velocidad prodigiosa de sus "fletes"; en tanto que las chinas iban y venían, muy atareadas y activas, barriendo los pisos pulgosos y encendiendo los fogones, sobre los cuales no tardarían en colocar las grandes ollas destinadas al puchero extraordinario con que iban a ser obsequiados los caciques y capitanejos de una tribu vecina, cuya llegada se esperaba de un momento a otro.

La toldería estaba, pues, de gran fiesta. De pronto, del lado del corral, donde un grupo de indios se ocupaba en faenas de matanza de yeguas y vacas, se levantó prolongado clamoreo. Era que el cacique principal, en persona, había pialado una res con un tiro de lazo soberbio, y la indiada, complacida y diplomática, exteriorizaba a gritos su admiración y entusiasmo por tan señalada proeza.

Tocóle el turno de intervenir a Uchaima-pilún. Era éste un indio que gozaba de grande y merecida reputación en la tribu por su habilidad insuperable en el manejo de las boleadoras. No se tenia noticia de que hubiera errado jamás un bolazo. La misión del indio se reducía en aquel momento a darle a la vaca un golpe seco de bola en plena frente, operación que se hacía invariablemente antes de degollar el animal.

Pero en medio de la sorpresa y estupefacción de los circunstantes, Uchaima-pilún no golpeó bien, porque la bola fué a dar cerca del morro, y la vaca comenzó a mugir dolorosamente, escarbando el suelo con las patas y moviendo la cabeza a uno y otro lado tanto como se lo permitía la tensión del lazo que, sostenido por férreas manos, la sujetaba fuertemente de las astas.

Ante el fracaso inesperado e inaudito, el indio lanzó una imprecación y retrocedió mirando temeroso y desconcertado al cacique y a los capitanejos, que a su vez le contemplaban con una expresión mezcla de ira y asombro.

Aquellos bárbaros no podían tolerar mansamente que se ultimara una res de esa manera, y la reputación de Uchaima-pilún sufrió desde aquel momento notorio menoscabo. De ello pareció percatarse el infeliz porque, sin decir palabra ni hacer gesto alguno, recogió sus boleadoras y se marchó a esconder su desesperación y su vergüenza en el toldo lejano, donde vivía con su padre y algunos agregados, que nunca faltan en la vivienda de un indígena.

Otro indio dió el golpe de gracia y, degollada la res, las chinas la desollaron rápidamente, cortaron la carne como lo hubiera hecho el más experto carnicero y no tardaron en evidenciar sus habilidades de buenas cocineras.

¿Qué le pasaba entretanto a Uchaima-pilún, el indio arrojado y valiente, el mejor jinete, el más hábil cazador y el más astuto espía de la tribu, cuyos eficacísimos servicios justificaban plena y merecidamente el nombre con que se le distinguía, y que en lengua araucana quiere decir orejas largas?

¿Por qué no cuidaba con su habitual prolijidad de sus caballos y sus armas? ¿Por qué no comía ni dormía? ¿Por qué tenía el mirar triste y desesperado como el de aquella vaca desdichada que no había alcanzado a rematar? ¿Por qué, en fin, había errado aquel bolazo, que lo deshonraba?

Es que Uchaima-pilún estaba enamorado y había puesto sus ojos y sus pensamientos nada menos que en Comeangé (1), la flor del aduar grande, la china más linda, graciosa y apetecible de todas las de la tribu; pero también la más esquiva, desdeñosa y cruel con sus amartelados galanes.

Era hija de un rico capitanejo y sus gracias y atractivos naturales se veían realzados por su elegancia en el vestir; elegancia de toldería, es cierto, pero que positivamente llamaba la atención y destacaba a la hermosa china entre las otras muchachas de la tribu.

Una manta de paño rojo de dos varas de largo le ceñía el cuerpo por debajo de los brazos, sujeta con una especie de corsé de cuero sobado y prolijamente adornado con cuentas de vidrios de colores y de plata, formando dibujos caprichosos. Otra manta negra del mismo género y de igual tamaño la cubría en forma de capa echada sobre los hombros, prendida en el pecho con un pincho de "plata" que tenía en un extremo un disco del tamaño de un platillo de café.

Los pies, que como las manos de esta china eran diminutos, iban siempre descalzos y tenían como adorno un disco en el tobillo; en los brazos llevaba pulseras y brazaletes.

En la cabeza no usaba Comeangé más adorno que su abundante cabellera negra, que peinaba en dos trenzas, las cuales ceñía encima de la frente formando una especie de diadema.

Llevaba finalmente unos aros de oro—*chahuaitú*—grandísimos, en las orejas, y cubría su cuello un collar de cuatro hileras de bolitas de plata cinceladas por artífices de la tribu, que nunca faltaban.

Tal era la encantadora cuanto huraña muchacha por la que andaba bebiéndose los vientos el valeroso y desdichado Uchaima-pilún; pero éste estaba demasiado enamorado para sentirse vencido por los desdenes de la bella.

Así fué que ese mismo día le dijo a su padre, que era, además, su amistoso confidente y consejero:

—Voy a "tomar" a Comeangé.

—Ella no quiere.

—Eso no importa.

—Es rica.

—Yo también.

—El padre se opone.

—Lo sé.

—¿Hablaste ya a los amigos?

—Sí.

—¿Contaste yeguas, vacas, ovejas, lanzas, cuchillos, mantas, ponchos, atados de plumas, cueros de tigre y de guanaco?

—¡Oh, sí! Tengo mucho.

—Bueno. Esta noche, entonces.

Después del primer canto del gallo, y cuando en la toldería grande estaban todos sus habitantes entregados al sueño, se aproximó cautelosamente al toldo del capitanejo un grupo compuesto de veinticinco indios armados; y aunque procuraron pasar inadvertidos, fueron denunciados por los perros, que llevaron la alarma al interior del toldo. Los hombres de éste, alerta ya, corrieron a tomar sus armas, aunque sin saber en realidad lo que ocurría; y ya se disponían a salir cuando vieron entrar a un hombre que, sin ocuparse de ellos para nada, se deslizó rápidamente hacia el sitio en que dormía la muchacha; la encontró pronto, la alzó en sus brazos robustos y, a pesar de sus gritos y protestas, corrió con ella hacia la puerta, mientras un grupo que había entrado tras él mantenía a raya a los moradores del toldo y protegía la retirada del audaz raptor.

Hubo una breve lucha, no muy sangrienta, en medio de estrepitosa, infernal gritería; y a poco se oyó el tropel de los jinetes que huían. A la cabeza del grupo iba Uchaima-pilún, llevando atravesada sobre su caballo a la ingrata y encantadora Comeangé.

. . . .

Al siguiente día, muy temprano, Uchaima-pilún se presentó en el todlo del capitanejo.

Este se encontraba sentado a la entrada, rodeado de sus mujeres, hijos, parientes, amigos y allegados. Era evidente que aguardaba a su flamante yerno.

¿Con qué propósito iba Uchaima-pilún a aquel toldo? ¿A disculparse? ¿A buscar una reconciliación? Nada de eso. Iba, sencillamente, a pagar en especie—como se pagaba siempre entre los indios—a su *curé* (su mujer).

El capitanejo, como era rico, no se quedó corto en el precio, y así fué como Uchaima-pilún tuvo que poner en grupo, una hora más tarde, sus manadas, sus mejores caballos (ni aun el que montaba le dejó el amable suegro), sus ovejas, sus plumas, sus cueros, sus prendas de plata, sus ponchos, sus mantas y hasta sus botas de potro y la provisión de yerba, azúcar, tabaco y aguardiente que guardaba en su toldo. Pero con todo esto, el capital no alcanzaba a igualar "la dote" de Comeangé, y el enamorado tuvo que pedir en préstamo a sus parientes y amigos lo que le faltaba y que era casi otro tanto.

El pobre indio quedó esquilmado, desposeído, arruinado completamente; pero la belleza y juventud de Comeangé valían todo eso, sin duda, y mucho más...

El capitanejo sonrió satisfecho viendo acrecentada en tan gran medida su ya cuantiosa fortuna; pero no invitó a su yerno a entrar al toldo, ni mucho menos dió su aprobación al acto consumado.

Ya iba a marcharse Uchaima-pilún cuando de improviso ¡oh sorpresa! se vió llegar a todo escape a Comeangé, jinete en uno de los mejores caballos del indio, seguida de un grupo que parecía perseguirla y que le iba ya a los alcances.

Comeangé se apeó, saludó humildemente a su padre, se arregló el vestido y, sin mirar siquiera a Uchaima-pilún, que la contemplaba atónito, se entró en el toldo diciendo simplemente:

—Aquí me quedo.

El viejo le contestó:

—Bueno.

El infeliz galán reclamó, gritó, pataleó, amenazó, se mesó los cabellos y hasta llegó a decir que la china estaba *engualichada*. Todo inútil. La damisela no quiso seguir a su marido, y el capitanejo, en uso de su derecho, se negó a entregarla. Pero se quedó con todo el ganado, las prendas, ropas y provisiones que Uchaima-pilún le había entregado poco antes para "pagar" a Comeangé, y que, según la usanza india, no estaba obligado a devolver.

Eduardo G. DARHANPÉ.

(1) Cara bonita.

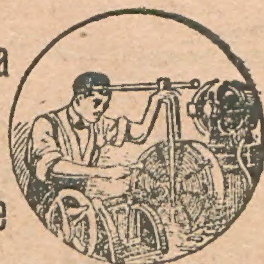
El problema de la pequeña propiedad agrícola se presenta con caracteres urgentes.

Ante las alarmantes cifras de la estadística inmigratoria, hemos llamado la atención sobre la necesidad de contener la emigración por medio del abaratamiento de la vida. Hemos indicado este medio, porque el abaratamiento de la vida es siempre indispensable, y porque a todas luces es el que se puede arbitrar con más prontitud. Pero no por eso hemos olvidado la relación que existe entre el problema inmigratorio y la cuestión agraria. Nuestro país es demasiado pobre de industrias para que la necesidad de brazos de estas últimas pueda mantener una corriente inmigratoria. Unicamente la agricultura puede mantenerla. Y esto hace volver necesariamente los ojos hacia la cuestión agraria, sin cuya solución tampoco la agricultura podrá servir de aliciente a la inmigración. A este respecto, téngase presente lo ocurrido hace poco en el territorio de Misiones. Aunque no en la cantidad que esperaban los ilusos, comenzaron a llegar a ese territorio agricultores experimentados y con capital, que venían de los países centrales de Europa, arrojados de allá por la intensa crisis. Pero no pudieron detenerse en Misiones, y tuvieron que seguir viaje al Paraguay, al Matto-Grosso y a los territorios limítrofes del Brasil. En Misiones no encontraban tierras. Las hay de sobra, indudablemente, pero están acaparadas; y los acaparadores, que casi nunca son colonizadores, sino especuladores, ni siquiera pensaron en lotear sus latifundios. Ignoramos si hoy, al ver que el déficit migratorio vuelve a aumentar, no estarán arrepentidos; pero entonces prefirieron conservar sus tierras hasta el día de una valorización que ante la llegada de aquellos agricultores extranjeros parecía próxima y segura.

En el momento en que escribimos, la Cámara de Diputados está en vías de aprobar un proyecto de reforma agraria que desgraciadamente tendrá luego que pasar al Senado, donde se ignora lo que le sucederá. Pero ese proyecto, que concierne a las garantías del arrendatario, no resuelve, naturalmente, el problema del latifundio. En los tiempos en que la inmigración afluía por sí sola, creemos que ese proyecto hubiera sido de grandes consecuencias inmediatas, pues las nuevas garantías hubieran bastado a fijar parte de la inmigración golondrina. Pero hoy, si se quiere atraer inmigración, no será suficiente con mejorar las garantías del arrendatario. Hoy es menester darle facilidades para que se haga propietario del terreno que cultiva. Tanto en Europa como en los Estados Unidos la demanda de brazos es extraordinaria y los salarios que se ofrecen no lo son menos. La vida es cara allá, es cierto, y en Europa ofrece particulares dificultades, pero esto no impide que nuestra emigración sea mayor que la inmigración. Los altos salarios que se ofrecen en los Estados Unidos son un gran aliciente, y los que no se sienten cómodos en Europa preferirán irse a ese país a ganar un buen salario que venir al nuestro a practicar la agricultura en condiciones precarias. Definitivamente, pues, es necesario ofrecer al agricultor la oportunidad y la facilidad de hacerse propietario.

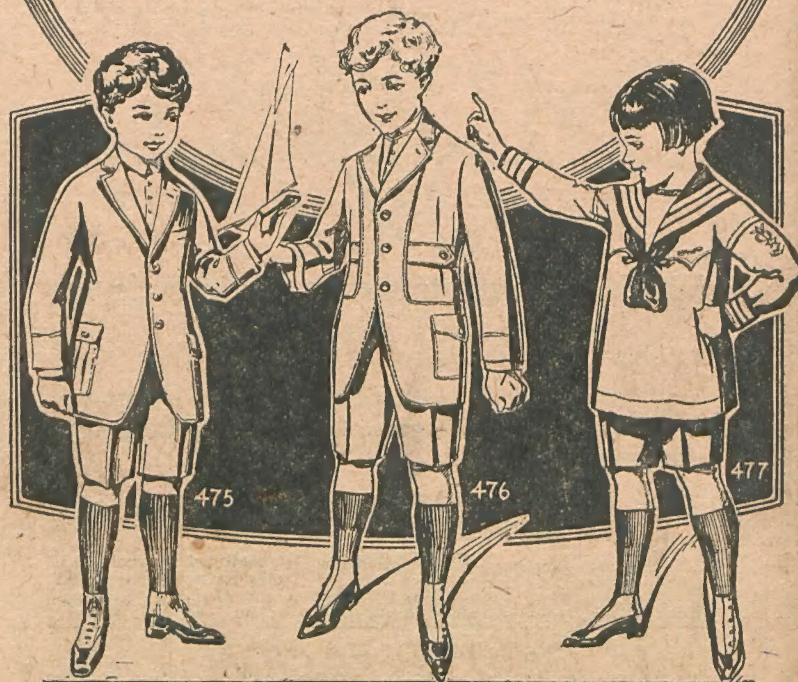
No se nos oculta la dificultad del problema que esto plantea, pues por un lado el estado no dispone de dinero contante y sonante para expropiar latifundios y entregarlos a la colonización, y por el otro no sería muy fácil conseguir, por ejemplo, una ley de impuesto progresivo sobre el latifundio, que bastase por sí sola a fragmentarlo. Pero en cambio es posible que haya soluciones capaces de consultar al mismo tiempo los intereses del país y el egoísmo de los latifundistas. Tal sería, por ejemplo, una ley por la cual el estado pudiese expropiar en cómodas condiciones de pago el décimo de los latifundios menores, el quinto de los medianos y el cuarto de los mayores, o que obligase a los latifundistas a lotear directamente esas fracciones, en condiciones de pago determinadas. En todo caso, y a pesar de lo avanzado del año, creemos que el Congreso debería hacer algo para resolver, siquiera sea parcialmente, un problema que ya no llamaríamos del latifundio, sino de la pequeña propiedad agrícola. Si no lo hiciese, sería muy fácil que antes de un año tuviesen que lamentarse de ello los mismos latifundistas.







Los permisos de edificación otorgados en julio fueron 812; representaban un valor de más de nueve millones y una superficie cubierta de 91.000 metros.



EN EL MUNDO DEL CINE

Una nueva estrella. — Su verdadero nombre y su nombre de escena es Ellen Cassity. Es el último hallazgo de Stuart Blackton y todo parece predecirle un brillante porvenir cinematográfico.



Ellen Cassity, nueva estrella de biógrafo, cuya interesante carrera escénica reseñamos en este número.

Ellen Cassity nació en Jackson en una vieja familia sudista, conservadora y orgullosa. Una familia de aristócratas en que los artistas eran considerados con desprecio.

Cuando Ellen tenía cinco años, su familia se trasladó a Louisville. Poco después se descubrió que Ellen tenía una voz excepcional. Se le dieron lecciones de canto, y a los diez años era una niña prodigio que constituía la admiración de los concurrentes a la iglesia local.

No solamente era la diva de la iglesia sino que lo fué también de todas las fiestas escolares.

Lectora voraz, Ellen pasaba buena parte de su tiempo en la lectura de Dickens, Scott, Stevenson y, finalmente, el descubrimiento de Shakespeare le abrió las puertas de un mundo nuevo.

Sin que su familia lo sospechara, Ellen comenzó a soñar en un medio de bambalinas y candilejas que los suyos aborrecían. Pero había en ella ese fuego sagrado que guía a través de todos los obstáculos, y a los quince años decidió que quería ser una actriz.

Un día, mientras se servía la sopa en la severa mesa familiar, Ellen anunció decididamente: "Mamá, abuelita: quiero ser actriz". Si les hubiese dicho que estaba decidida a hacerse carnicero, plomero o anarquista, las personas que escuchaban a Ellen no la hubiesen mirado con mayor asombro, con un mayor desconsuelo.

Hasta ese momento, su familia había consentido en que cantase en la iglesia y en fiestas locales de beneficencia, en carácter de aficionada; pero jamás había considerado la posibilidad de que abrazase el canto como carrera.

Suavemente, aunque sin cejar ni por un momento, Ellen mantuvo sus pretensiones. Continuó cantando en conciertos e iglesias, y esperó pacientemente el contrato teatral que le permitiría realizar sus ilusiones. Finalmente un empresario teatral de Nueva York, amigo de su familia, le escribió que fuera a verlo. Ellen hizo el viaje acompañada por su madre, quien no dudaba de que un fracaso neoyorkino desalentaría definitivamente a su hija.



Charles Ray, que siendo un gran aficionado al boxeo, pondrá de manifiesto sus aptitudes en una próxima producción para la "First National", donde se presentará de pugilista.

Contrariamente a lo que la señora Cassity esperaba, Tiegfeld, el célebre empresario norteamericano vió a Ellen y la contrató para su compañía, durante la temporada de 1917. Su éxito fué tal, que innumerables revistas publicaron el retrato de la bella artista como portada y que, poco después, pasó a cantar zarzuelas en una compañía aun más importante.

Algo más tarde, Ellen Cassity sufría algunas operaciones en la garganta que disminuían considerablemente su voz y se veía obligada a aceptar una de las muchas ofertas halagadoras que se le habían hecho para actuar en la pantalla.

Este ha sido el origen de la carrera cinematográfica que para Miss Cassity se anuncia tan brillante.

Por lo demás, este éxito de una misma y joven actriz en la revista escénica, la zarzuela y el cine, nada tiene de extraño si se considera, a más de la belleza personal de la triunfadora, su probidad artística que le hace adoptar el siguiente lema: "¿Mi ambición? Pues, la de dar lo mejor de mí misma en cada interpretación, y que, sea ésta importante o nimia, el público la recuerde por lo que yo haya puesto en ella de sinceridad y le estudio".



Dorothy Phillips, que tanto se ha popularizado con el cine hasta el extremo de pretender su nombre y apellido para una nueva marca de automóviles.

El viaje a Europa de Mary Pickford y Douglas Fairbanks ha determinado una corriente inmigratoria caudalosísima de estrellas y astros. Después de los mencionados, Bryant Washburn, Ethel Clayton, Theda Bara, Dorothy Gish, Norma y Constancia Talmadge han ido a Inglaterra, mientras June Caprice visita actualmente España.

Se dice que Virginita Lee Corbin y Bennie Alexander, famosos actores infantiles, aparecerán en compañías de zarzuela.



La pareja Mary Pickford y Douglas Fairbanks, que según las crónicas de cinematógrafo, han revolucionado con su viaje por Europa a una cantidad de "estrellas" y "astros".

Dorothy Phillips recibió últimamente la carta de un ingeniero de Bruselas, en que le pide permiso para dar el nombre de la artista a un nuevo tipo de automóvil que acaba de inventar y le anuncia que el primer modelo del nuevo coche le será enviado inmediatamente.

El nuevo modelo se llamará "Automóvil Dorothy Phillips".

PÁGINA AMENA



—No queda nada de la medicina que le recetó al nene, doctor.
—¡Pero si yo le receté una cucharadita cada cinco horas!
—Es que para hacerlo tomar, hemos tenido que tomar primer yo, mi esposo y mi suegra.



—¿Su hijo Benito consiguió ya un puesto permanente?
—Sí, lo condenaron a veinte años de presidio.



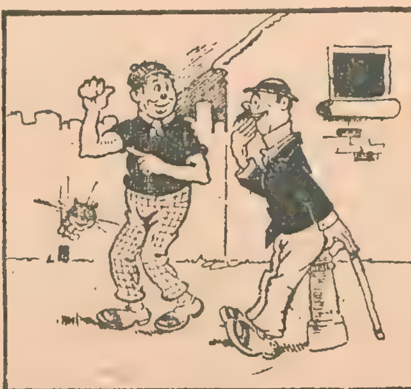
—No es extraño que nos confundan. Nos parecemos bastante.
—Hombre, no me diga cosas desagradables.



—¿Cuál es su escritor favorito?
—Mi esposo, porque es el que escribe los cheques.



—Ayer estuvo Rodríguez a verme con su hijo. Son de un parecido notable, sólo que el hijo parece ser algo más joven que el padre.



—Puedo hacer parar un tren con este brazo.
—¡Imposible!
—Sí, señor. Soy maquinista.



—Jamás podré ser su esposa, Roberto, pero seré una hermana para usted. Me casaré con su hermano.



—¿Por qué ha sacado usted a su chico de la escuela?
—Porque le enseñaban que un kilo tiene mil gramos, y eso no me conviene.



—He sido un perfecto idiota cuando me casé contigo.
—Ya lo sé, pero yo creía que con el tiempo mejorarías.



—¿Te gustaría tener un cabello como yo?
—¿Cuánto has pagado por él?



—Cuando yo trabajo, la gente se queda con la boca abierta.
—¿En qué trabaja usted?
—Soy especialista en enfermedades de la garganta.



—¿Quiere darme un cuarto de kilo de manteca?
—Parece que a tu mamá le gusta la manteca que vendo yo, ¿eh?
—No, es para papá, para aceitar su bicicleta.



—¡No se mueva o hago fuego!
—Le doy cincuenta pesos por ese revólver.
—Ya está. Es suyo.



—Ayer fuí a ver a "Tristán e Isolda". Estoy encantado.
—No conozco a ese matrimonio.



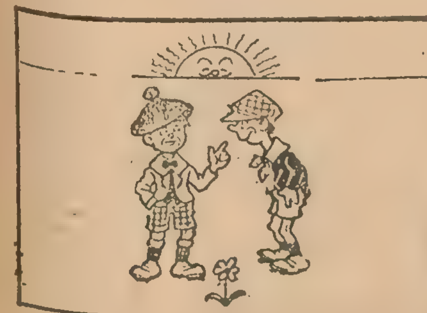
—Mira, este diario habla de mí.
—¿De ti?
—Sí, dice que en Buenos Aires hay más de millón y medio de habitantes. Yo, es natural, estoy entre ellos.



—No debe hacerse sufrir al prójimo para prosperar en esta vida.
—¿Qué me dices de los dentistas?



—¿Por qué dices que una mujer no puede ser nunca tan buena nadadora como un hombre?
—Porque para nadar bien, es necesario cerrar la boca.



—Juguemos al zoológico... Yo soy el elefante.
—¿Y yo qué soy?
—El público que le da bombones.



—Ya que ha viajado usted tanto, conocerá muy bien la geografía.
—Casualmente, ese es el único país que no he visitado.



—¿Para quién trabajas ahora?
—Como siempre: para mi esposa y mis seis hijos.



—Mañana festejamos nuestra boda de plata. Mataré dos pollos para el almuerzo.
—¿Qué culpa tienen los pobres animalitos de que nos hayamos casado?

De interés a los delgados que desean engordar

Aumentarán de 3 a 8 kilos en pocas semanas.

Hombres y mujeres delgados se alegrarán de saber que hoy día la ciencia pone a su alcance una preparación agradable de tomar, en forma de pastillas, con las cuales podrán ganar de 3 a 8 kilos de carne sólida y durable en pocas semanas. Esta preparación se llama SARGOL y se puede comprar en las droguerías. Hoy día la ciencia ha descubierto que las personas delgadas no engruesan, por mucho que coman, porque su organismo no asimila los alimentos que recibe, dejándolos pasar sin provecho alguno, como pasa el agua por una canasta. SARGOL es una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna y hace que las personas delgadas no desperdicien sus alimentos, sino que retengan una buena parte de ellos para convertirlos en carne y grasa o gordura, como los convierte sin ayuda extraña y en forma natural el organismo de las personas sanas y robustas. El aumentar de tres a ocho kilos en pocas semanas, tomando SARGOL, es una cosa frecuente y aconsejamos a toda persona que desee aumentar sus carnes y redondear su figura, probar el SARGOL sin pérdida de tiempo.

Depositarios: MILANTA & Co.
Rivadavia, 1255 — Buenos Aires

Los perros no crecen pasados los dos años.

Un consejo

Las diversas enfermedades propias del sexo femenino se revelan por un pequeño número de síntomas, que suelen ser siempre los mismos: hemorragias, dolores, leucorrea, etc., acompañados o no de trastornos de la salud general.

Estos síntomas coexisten generalmente, pero pueden presentarse aislados en el comienzo de toda enfermedad, anunciando ésta e indicando a la enferma la conveniencia de hacerse atender por el médico; pero la mayoría de las pacientes desechan esta solución porque les cuesta un gran esfuerzo someterse al examen ginecológico, acto que procuran evitar en lo posible.

Felizmente, la gran mayoría de las señoras y las jóvenes se han convencido de la importancia de la toilette íntima, bajo la forma de lavajes diarios, los cuales, bien efectuados, realizan una verdadera profilaxis de las enfermedades propias de la mujer.

Pero generalmente ocurre que los tales lavajes son mal preparados: unas veces porque se emplean substancias olorosas de tocador, y otras porque se utilizan desinfectantes de dudosa preparación y procedencia.

Aunque no se puede recomendar una norma precisa en todos los casos, la mayoría de los médicos aconsejan que la higiene íntima femenina se efectúe con lavajes cotidianos empleando una solución tibia de Lysoform, al uno o dos por ciento.

El Lysoform, notable antiséptico de uso indispensable en todos los partos, posee un intenso poder bactericida, y además ofrece la gran ventaja de ser inodoro y completamente inofensivo, lo cual no ocurre con la mayor parte de los productos destinados a este objeto.

El Lysoform puede adquirirse en cualquier farmacia.

CUIDADO CON LOS ESPEJOS

Estas líneas las dedicamos a las damas.

Cuidado con el espejo; el mirarse mucho en el límpido cristal afea. Tal es la conclusión que de una serie de experiencias ha sacado una renombrada autoridad de la ciencia médica.

Damas y damiselas, que con razón abusáis del espejo para tener el deleite de contemplar reflejados en la luna los bellos rasgos de vuestros encantadores rostros, las suaves y hermosas líneas de vuestros cuerpos, siempre lindas, aunque seáis esbeltas o rechonchitas, delgadas o rellenas, tened cuidado con los espejos. El bello Narciso, hace tiempo inmemorial, por entusiasmarse con su belleza en el natural espejo de las aguas, sufrió su castigo convirtiéndose en flor; vosotras, sin notarlo, cada vez que os contempláis ante un espejo, cada vez que admiráis vuestros encantos ante la pulida superficie de un cristal azogado, perdéis algo de ello; os afeáis.



El dirigir constantemente la mirada al espejo la hace dura y los ojos pierden luz, fuerza y brillantez. Permaneced tres minutos contemplando vuestra imagen reproducida por un espejo, y vosotras mismas notaréis cómo vuestros ojos pierden fuego, viveza, luminosidad.

Además, por bonitas que sean vuestras caras, todas, triste es decirlo, tienen más defectos que perfecciones; a fuerza de examinarlas, os convenceréis de ello sin daros cuenta y un mohín de disgusto y desilusión se pinta en el rostro; este gesto os afea.

Este inconveniente ha llegado hasta el hombre. Hoy hay muchos que nos afeitamos sin mirarnos al espejo, para no llevar en la faz el gesto de desagrado; nos contentamos con llevar el de la resignación, que es más dulce, y aun preferimos ostentar tres o cuatro chirlos, unos arañazos, que no el mohín repugnante del que ve que cada vez es más feo; el marchamo de la fealdad se adquiere mirándose mucho al espejo; imprime el estigma.

Haced la prueba y os convenceréis.
No hacemos el artículo; aconsejamos.
¡Cuidado con los espejos!

Eres luz

Eres sutil alegría
porque derramó Harmonía
en ti sus divinos dones;
eres vaso de ambrosía;
melodía
que subyuga corazones.

Eres de cuanto hay de bello
resumen maravilloso:
eres vértigo; destello
tembloroso.

Eres buena.
En tu mirada serena
la dulzura se retrata,
y tu amiga, la azucena,
vive en el nido de plata
de tu alma de candor llena.

Fluye de tus labios una
blanda caricia de luna.
Cuando ríes
caen perlas y rubíes:
¡es mi lírica fortuna!

Mi destino
está clavado en su cruz;
pero en mi obscuro camino
eres luz.

José Alberto Ochagavía.

EL LADRÓN

Mis relaciones con los Grundvall no podían ser más cordiales. Aunque éstas no databan más que de seis o siete meses antes, estaba yo convencidísimo que tanto doña Rosario como don Heriberto eran dos excelentes personas...

Don Heriberto Grundvall era un hombre que no llegaría aún a los cuarenta. Alto, corpulento, coloradote, daba la impresión de gozar de la más buena salud. Ocupábase por aquel entonces en negocios y especulaciones con tanto éxito que—no obstante las vicisitudes de sus primeros años de matrimonio; él me lo había confesado—por entonces vivía muy desahogadamente. Y este había sido siempre su mayor anhelo: poder dispensarle a su esposa las comodidades y ciertos lujos que bien sabía él que la gustaban.

Doña Rosario, que no pasaría de los treinta y tres años, era una mujer extraordinaria por la belleza y la frescura de su rostro, como asimismo por las formas impecables de su cuerpo. Enamorada—al parecer—de su marido, no veía en él más que virtudes. Siempre que hablaba de él se deshacía en elogios, los cuales, luego de haberse tratado a don Heriberto, quedaban plenamente justificados.

Cuando yo los conocí vivían en Belgrano. Habitaban un precioso chalet rodeado por un vasto jardín bien cuidado, que era de su propiedad. Si hermoso era el chalet, no lo era menos el mobiliario. Amueblado con el más exquisito gusto, delataba la armonía de sus dueños, la que—verdad era—no podía ser más excelente.

Una noche, hallándome de visita en casa de los Grundvall, y hallándonos reunidos los tres en el comedor, saboreando un pocillo de café, reparé en que doña Rosario se hallaba demudada, temblorosa... Apenas hablaba y, cuando lo hacía, su voz no era lo natural que debiera... Yo—como ya dije—había reparado en el estado de la señora, pero no quise preguntarla nada por dos razones: por no ser indiscreto y porque—caso de no ser algo *inconfesable* a un extraño—ya lo explicaría ella llegado el caso... Pero no lo dijo...

Y al dar las diez en el reloj del comedor, doña Rosario, pretextando una indisposición, se retiró a su habitación... Cuando me dió la mano yo se la noté febril, y me convencí de que, efectivamente, no se encontraba bien de salud.

Don Heriberto y yo seguimos conversando, tocando, uno tras otro, todos los temas de actualidad... Por fin, a eso de las once, un ruido estrepitoso producido en una de las habitaciones de la casa nos sobrecogió... ¿Qué habría ocurrido?...



Nos levantamos maquinalmente y, como guiados por una misma mano, corrimos a la habitación de doña Rosario... ¿Le habría ocurrido algo?... Y si era así, ¿qué podía ser ello?... Don Heriberto quiso abrir la puerta y no le fué posible por hallarse cerrada con llave por dentro. Golpeó, pero doña Rosario no contestó... Era evidente, pues, que algo la había ocurrido...

Apliqué el oído a la cerradura y percibí dentro un ruido inusitado; como si alguien se ocupase en derribar sillas y frascos... Luego unos pasos precipitados hacia el fondo de la habitación y, por fin, nada más... Don Heriberto, que—como yo—escuchaba, temblaba de terror... ¿Qué le ocurriría a su mujer?...

Yo le insinué la necesidad de correr en auxilio de su esposa, ya que a él—en su atolondramiento—no se le había ocurrido hacerlo... Auxiliados por las herramientas necesarias pronto logramos abrir la puerta... Cuando ésta cedió a nuestros esfuerzos un cuadro desconsolador se presentó a nuestros ojos. Sobre una silla, en paños menores y malamente ligada con las sábanas del lecho, doña Rosario yacía desmayada. Las demás sillas de la habitación aparecían caídas y todo lo que adornaba el lavatorio y las mesillas volcado.

Don Heriberto creyó que se trataba de un asalto... Yo, en aquel momento, también lo creí... Penetramos en la habitación, desligamos a doña Rosario, la condujimos al lecho—en completo desorden—y la prestamos los auxilios necesarios. Cuando volvió en sí, don Heriberto, ansioso y febril, la preguntó lo que había ocurrido. Yo, entre tanto, lo examinaba todo y procuraba convencerme de que allí no había ocurrido nada, nada anormal, nada absolutamente...

Doña Rosario—dueña de sí—con la voz temblorosa relató a su marido lo que había ocurrido. Habíase acostado, y un momento después de apagar la luz, alguien, surgiendo de debajo de la cama, la había agredido... Ella quiso defenderse y el terror la privó el sentido... Lo que pudo ocurrir después ella no podía explicarlo...

Después de escuchar a su esposa, don Heriberto hizo la hipótesis de lo que posiblemente había ocurrido. Durante el día, la ventana de la habitación—que daba al jardín—habría estado abierta y por ella se habría introducido un hombre... ¿A qué? ¡A robar! Así lo revelaba todo... Pero aquel ruido estrepitoso, ¿qué lo había producido? Pareció corresponder a la caída de un mueble, y allí los muebles estaban intactos. Corrimos a la habitación de don Heriberto, que era la contigua, y allí nos encontramos con el ropero caído y la luna del espejo y la puerta hecha pedazos...

Don Heriberto recordó en seguida un detalle que pudo haber producido la caída del mueble. Antes de cenar se había cambiado de corbata y estaba seguro de no haber cerrado la puerta del ropero, y como éste no se hallaba bien asegurado contra un posible vencimiento, había cedido al peso de la puerta. La cosa no podía ser más clara... Y don Heriberto concluyó suponiendo que aquello—tan providencial—había conjurado una desgracia mayor... Esto lo creí muy posible; pero como no me había convencido aún de que aquello se trataba en realidad de una tentativa de robo, procuré sacarlo de un posible error.

—¿De modo que usted no cree?

—No; yo estudiaré el caso y le demostraré a usted de que no estoy equivocado. Un ladrón, ávido por consumar su delito, ¿iba a perder el tiempo en tirar las sillas y volcar frascos y floreros?... Luego... ¿Ha reparado usted si falta algo?

Don Heriberto comprobó que no y me miró fijamente... Luego miró a su mujer. Esta bajó la vista...

Por mutuo acuerdo con don Heriberto, interrogué al día siguiente a doña Rosario, dejándola traslucir mi incredulidad con respecto al ladrón... Ella, entonces, me tomó una mano y me dijo:

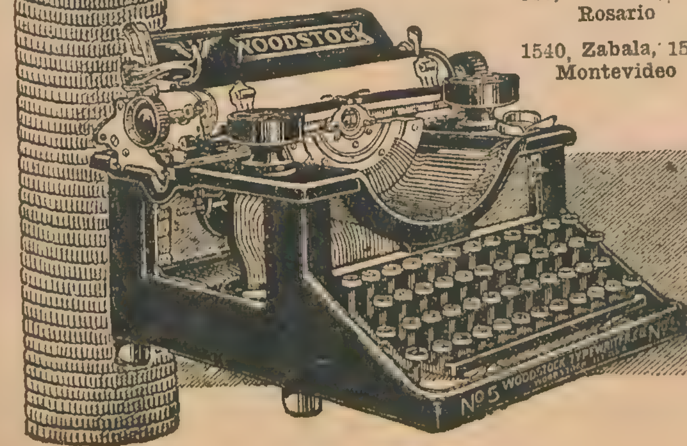
—Sálveme usted.

Yo prometí salvarla y entonces ella me relató lo que había ocurrido. Desde hacía algún tiempo sostenía relaciones ilícitas con un hombre. Estas relaciones nunca habían pasado los límites de la *moralidad* hasta aquella noche en que, saltando por la ventana del jardín, el hombre se introdujo en su cuarto; pero no había pasado nada... La caída del ropero fué providencial... lo juró ella por lo que más había amado en la tierra, lo juró por su madre... Asustados ambos por el estrépito del ropero se creyeron descubiertos; urgía una medida; escapar él por la ventana como un amante vulgar era peligroso; por eso habían urdido la comedia del ladrón, si lo descubrían a él podía aún salvarse ella...

Como me prometiera respetar a su marido en adelante y yo la prometiera guardarle el secreto, aquella misma tarde, al preguntarme don Heriberto por el resultado de mis investigaciones, le repuse:

—Tenía usted razón, don Heriberto; se trataba de un ladrón... La caída del ropero fué más que providencial; fué divina...

José M. BRAÑA.





Peces feroces

Nuestros pescadores de caña no se figurarán probablemente que hay peces tan peligrosos como las mismas fieras.

Se citan, por ejemplo, casos de sollos que han atacado a personas que se bañaban en los ríos y hasta se menciona uno de estos enormes peces en cuyo estómago se encontraron restos de un niño. No hace mucho, un perro que estaba nadando en el Támesis, fué cogido por un sollo, que le mordió una de las patas, cortándole una arteria y ocasionándole la muerte. Pescando en el mismo río, el naturalista Pennell cogió un pez de esa especie, y le iba a sacar el anzuelo de la boca, cuando el sollo dió un salto y se le agarró a una pierna; el mordisco fué tan fuerte, que se hizo necesario meter un palo entre las mandíbulas del pez para obligarle a abrirlas.



Otro pez no menos peligroso es el congrio; sus dientes son tan fuertes que pueden triturar las conchas más duras, y su afición a morder tan grande, que es preciso matarlo apenas se le saca del agua. En los países del norte de Europa, los pescadores tienen un proverbio según el cual "el congrio no es bueno sino después de muerto".

Uno de los peces más feroces conocido es la murena verde de las Bermudas. Los ojos de este pez retratan ya su carácter brutal y salvaje; su voracidad no tiene límite. No hay medio de convencer a un barquero negro de las Antillas para que coja las tales murenas.

Cierto oficial de marina que estaba pescando en un bote junto a la costa de las Bermudas, atrapó uno de esos peces; apenas lo vió el barquero, sacó un cuchillo y quiso cortar el sedal. El marino le ordenó que se estuviese quieto, y tuvo que amenazarle con tirarle al agua para que no llevase a cabo su propósito. Cuando el pez salió del agua, fué tanto el terror del negro, que su piel se puso de color de ceniza. En cuanto a la murena, no bien estuvo en el bote, cuando se dobló en arco y hundiéndose los dientes en su propio costado, se arrancó un pedazo de carne blanca con tanta limpieza como si fuese un trozo de queso. El marino comprendió entonces el miedo del barquero, y con un bichero ensartó al monstruo y lo arrojó al agua.

Mucho se ha hablado sobre la ferocidad de los tiburones, y a este propósito conviene reproducir lo que hace poco contaban los periódicos americanos, acerca de un vapor que en las inmediaciones de Vancouver fué atacado, así, como suena, por uno de estos peces. El capitán del barco, que por supuesto era un vaporcito de cincuenta toneladas escasas, vió el tiburón nadando en la superficie, y no pudo resistir a la tentación de dispararle un tiro. Dió en el blanco, aunque sin matar al monstruo, y entonces éste, con la violencia de una catapulta, embistió contra el vaporcito haciéndolo temblar de proa a popa como si hubiese chocado con un banco de arena, después de lo cual se sumergió dando coletazos para no volver a aparecer.

Fotografía sin aparatos

M. Guébhard indica un método singular para la reproducción fotográfica de medallas y objetos de pequeñas dimensiones. Impresiona ligeramente una placa sensible, por el mero hecho de encender y apagar por brevísimos instantes en el laboratorio una cerilla frente a la misma. Introduce entonces la placa en el baño revelador, y cuando se halla completamente cubierta por el líquido se coloca sobre la misma la moneda que se quiere reproducir. Empieza la placa a revelarse por la impresión luminosa inicial que ha recibido, y, de consiguiente, se ennegrece por la acción del revelador, quedando intacta en los sitios en que el relieve de la medalla está en contacto inmediato con la superficie sensible que impide la acción del líquido. Se observa una notable particularidad, cual es la de presentarse en la placa todas las medias tintas correspondientes a las partes del relieve que no están en contacto inmediato con la misma. La débil capa de líquido revelador comprendida entre la placa y la medalla obra proporcionalmente a su espesor más o menos pronunciado, y de ahí derivan los medios tonos.

Guébhard cree que la capilaridad y la tensión superficial entran en juego en la producción de este fenómeno. No siendo este sitio apropósito para entrar a discutir su teoría, nos permitimos solamente recordar que los últimos ensayos de los físicos nos confirman las predicciones de innumerables sorpresas que la placa fotográfica nos reserva para tiempos ulteriores.

ENTIERRO DE LOS BOMBEROS BOTO Y CANARIO



Público presenciando el sepelio de los bomberos, sargento Manuel L. Boto y Vicente Canario, que perecieron en el cumplimiento de su deber durante un incendio.



La presidencia del duelo seguida de una numerosa muchedumbre.



Camión del cuerpo de bomberos conduciendo los ataúdes.

Fots. Louzán.

TUCUMAN. — FOOTBALL



Equipo del River Plate de Buenos Aires, que jugó dos partidos de football en esta ciudad.



Equipo del San Pablo, que perdió con el anterior.



Jugadores del San Martín, que jugaron con River Plate.

Fots. Martín.



Lunch ofrecido a los jugadores del River Plate por los jugadores locales.

RIO IV. — EJERCICIOS DE TIRO

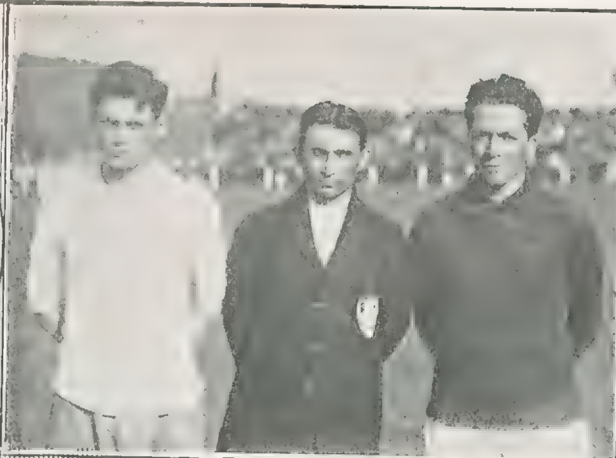


Jefes y oficiales del 14 de infantería actualmente en ejercicio de tiro de combate.

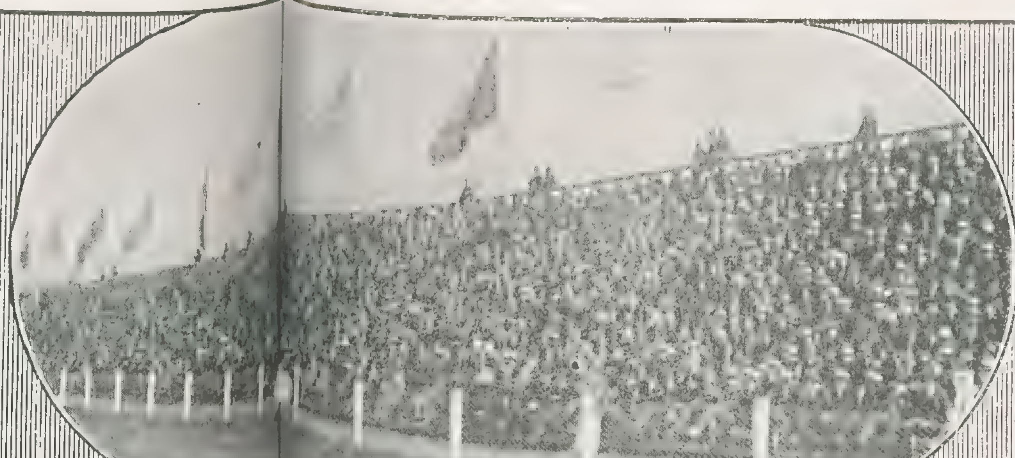
Fot. Agustín.



Un momento interesante en la lucha entre argentinos y chilenos.



Los arqueros chileno y argentino señores Guerrero y Tesorieri, con el árbitro brasileño señor Demaría.



Aspecto de las tribunas durante uno de los partidos del campeonato.
Fots. Arauz.



Aspirantes a oficiales del regimiento Imagay, durante la ceremonia de la jura de la bandera.



El ministro de la guerra Sr. Errazuriz, el general Altamirano y los agregados militares extranjeros durante el acto de la jura.
Fots Arauz

MONTEVIDEO. — BANQUETE DE DEPORTISTAS



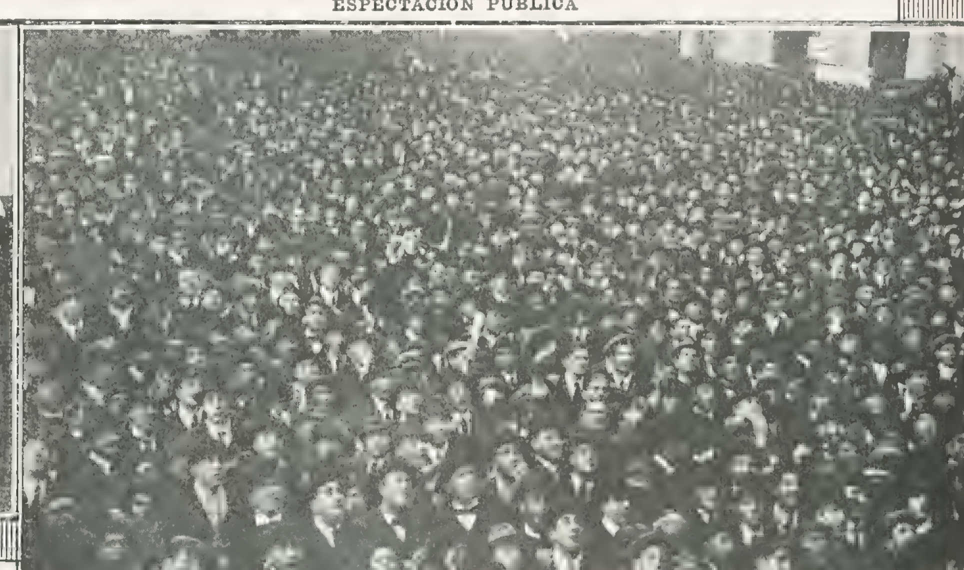
Asistentes al banquete con que los miembros del Club de Football de Chamizo obsequiaron a los componentes del "Old man", de Montevideo

PARTIDO DE FOOTBALL



Parte de la concurrencia que presenció el partido de football jugado en Chamizo entre los footballiers locales y los del "Old man" de la capital uruguaya.

ESPECTACION PUBLICA



Muchedumbre a la espera de noticias referentes a la última jornada del campeonato de football jugado en Chile.
Fots. Adami

FIESTA SOCIAL



Comisión organizadora de la fiesta con que la sociedad "Al sol de oro", inauguró su bandera.

AYACUCHO. — PIC-NIC



Pic-nic de las alumnas de la Escuela Normal, el Día del estudiante.

LAS PALMAS. — FOOTBALL



Ganadores de un partido de football jugado recientemente en esta localidad.
Fot. Flecha

CONCORDIA. — PASEO CAMPESTRE



Asistentes al paseo campestre organizado por los alumnos de la Escuela Superior de Comercio.
Fot. Calvet.

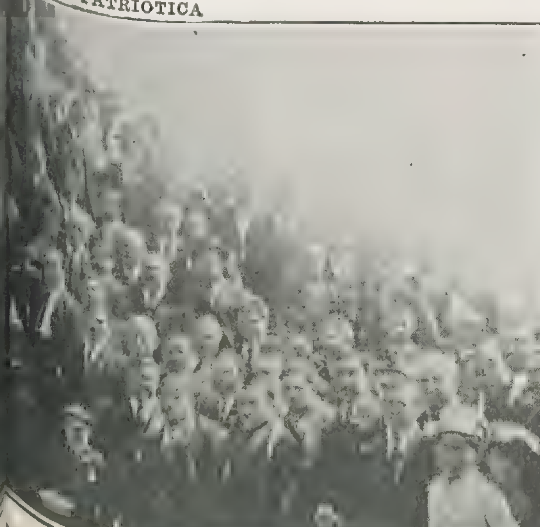
RUFINO. — ECOS DEL XX DE SEPTIEMBRE



Niñas que tuvieron a su cargo la venta en el Bazar-rifa, durante la fiesta del 20 de Septiembre.
Fot. Della Mattia.

RESISTENCIA. — FIESTA PATRIOTICA





Inauguración del monumento a la loba romana, donado por la colectividad italiana.
Fot. Via.

ROSARIO. — REUNION DE PROTESTA



Los cocheros rosarinos, reunidos para protestar del uso del taxímetro.
Fot. Martín.

ROSARIO. — REUNION POLITICA



Reunión verificada en la plaza San Martín, con motivo de la proclamación para las elecciones del 3 de octubre

ECOS DEL 20 DE SEPTIEMBRE



Concurrencia en la fiesta organizada por la Sociedad Garibaldi, para celebrar el 20 de septiembre.

Fots. Martín

PARANA. — FOOTBALL



Equipo de football del colegio nacional de Santa Fe, que jugó un partido con un equipo de ésta



Equipo local que jugó con el anterior, venciendo

Fots. Gervassutti

CORDOBA. — EL DIA DE LOS ESTUDIANTES



Alumnos del colegio nacional que tomaron parte en la fiesta deportiva celebrada el día del estudiante

EL DRAMA IRLANDES





Barricadas y alambrados de púa de las tropas del gobierno inglés en las calles de ciudades irlandesas

VISITA DE BOY SCOUTS



Boy scouts americanos en las calles de una población francesa derruída durante la guerra

La Tierra cabría en la cavidad que constituyen las más pequeñas manchas del Sol.

En China, todos los hijos heredan lo mismo; el padre no puede mejorar ni un taler a ninguno de sus retoños.



La carestía de la muerte

Como tema, la carestía de la vida es la antítesis de los gustos. Sobre gustos no hay nada escrito. Sobre la carestía de la vida se ha escrito tanto en todo el mundo que basta por sí solo ese tema para que se haya producido el encarecimiento del papel.

No hay diario, revista o publicación de cualquier género que deje de tratar con ensañamiento ese tópico. Los libros, los folletos y los carteles que tratan del mismo asunto, casi siempre con fines electorales, han insumido muchas toneladas de papel, y no serán menos las invertidas en la correspondencia epistolar donde se habla de lo mismo. En las cartas, según sean comerciales, de familia o amorosas, siempre hay un párrafo con el socorrido cuento de la carestía de la vida para pedirle renovación de un pagaré, cuerpear el pechazo de un pariente o postergar un casamiento...

¡Para todo se explota el consabido argumento de la carestía de la vida, como si fuera una novedad!

La vida siempre ha sido cara.

Cara... y "cruz".

Desde los tiempos más remotos, los hombres han tenido que sudar para comer o hacerse los "gorriones". Unicamente Adán y Eva tuvieron la suerte de encontrar resuelto el problema de la alimentación, de la vestimenta y del alquiler. Los árboles paradisiacos proveían para todo eso. Nuestros amadísimos y respetables ultratatarabuelos se comían los frutos, se medio tapaban con las hojas y dormían recostados o dentro de los troncos (según la estación) cuando se cansaban de "andarse por las ramas".

Pero ya Caín, el primogénito de nuestros finados ascendientes (q. e. p. d.), pasó las suyas, o sea las de Caín, en la lucha por la existencia, cuando tuvo que emigrar, después de su prosaico crimen.

Noé se vió negro para alimentar a su prole y a sus protegidos los animales.

El milagro de los panes y los peces indica claramente la escasez de comestibles que hizo necesaria esa proeza "salvadora", en época de tan sencillas costumbres, cuando aun no se había inventado los derechos de aduana, los frigoríficos, la jornada de ocho horas y otras conquistas de la civilización, como el bacalao artificial y el sábado inglés.

Bien es verdad que entonces tenían el sábado judío, mucho más digno de imitar, puesto que se destina íntegro al descanso...

Más tarde, los romanos pedían "panem et circenses". Después, traducida la frase a una lengua no tan complicada y de más vitalidad (la otra forma parte de las lenguas muertas, o agónicas por lo menos), se repitió el mismo clamor angustioso: ¡Pan y toros!...

¿Qué extraño es que hoy el pueblo siga pidiendo pan y toros o vaquillonas?

En todas las épocas y en todo el mundo la vida ha sido siempre de escasez y carestía.

En un diario que tengo a la vista leo que en el Congo, una mujer que antes de la guerra costaba cuatro puntas de lanza, no se obtiene ahora por menos del doble, es decir, ocho puntas de lanza. ¡Y nos quejamos nosotros porque cuesta "una punta de *mangos*" los ingredientes de un puchero o un cajón de azúcar!

¿No es mucho más razonable la subida del azúcar, que es blanca, que la carestía de la mujer, que es negra, en el Congo? Al fin, una blanca vale más que una negra, en el pentagrama y fuera del pentagrama.

Además, el presidente de los azucareros, que debe de ser un "azucarero" muy grande, da sus razones para justificar el alto precio del azúcar.

Dice, entre otras cosas, que un peón de ingenio, trabajando doce horas, ganaba antes $ 1.20 diarios, y que hoy, el mismo individuo, trabajando ocho horas, gana cuatro pesos.

Esto explica que el azúcar se haya subido. ¡Ah! Y demuestra también que ese peón de ingenio tiene ahora mucho más ingenio que antes.

Esa razón no puede aplicarse a la carestía de las mujeres negras del Congo. ¿Se habrán desteñido?

Bueno; volviendo a mi tema, repito que no es una novedad que la vida sea cara. Lo nuevo, lo raro, lo verdaderamente asombroso e inexplicable es la carestía de la muerte.

Está bien que para "matar" el hambre, resguardarse del frío, dormir bajo techo y aun para darse la efímera satisfacción de tener una compañera, se deje uno robar por el almacenero, le pague al sastre de vez en cuando, transija con un alquiler abusivo y adquiera una mujer que "valga" más o menos, aunque le cueste más de lo que vale.



Unicamente Adán y Eva tuvieron la suerte de encontrar resuelto el problema de la alimentación.

Todo eso lo hace uno para "vivir" lo menos mal posible, o procurarlo siquiera, y... ¡anda con Dios! ¡Pero que también para morirse haya que pagar más cada día, no se puede tolerar!

Los tres servicios indispensables para fallecer con decencia se han encarecido enormemente: los del médico, los del boticario y los de las pompas y vanidades fúnebres. No sé si también se ha subido la extremaunción, pero ese artículo mortis, como no es un artículo de primera necesidad, sino de última, muchos lo suprimen.

Los tres citados servicios debieran ser, no sólo gratuitos, sino indemnizables en favor de quien los padece al usufructuarlos.

El hotelero, que nos proporciona la satisfacción del apetito y las delicias de una sopa de tortuga u otra cosa más "ligera", como liebre a la cazadora; que nos hace saborear un bife a caballo, unas patitas de carnero o cualquier otro manjar menos ecuestre y menos pedestre, bueno que nos cobre el servicio que nos hace. Pero que el boticario, por arruinarnos el estómago y hacernos pasar "tragos amargos" con sus repugnantes drogas, nos cobre plata y más plata cada vez, es un absurdo.

Los médicos, por su parte, son para sus clientes, tiranos, inquisidores, verdugos. Comienzan por tener dos o tres horas en la sala de espera al paciente para que se

(Sigue en la otra página).

"impaciente", con lo que padece más, aunque sea una anomalía gramatical. El candidato se empeora así de su enfermedad, si tiene nervios.

Después viene el martirio de la auscultación, el tironeo de acá y de allá, los golpecitos por todas partes y las preguntas indiscretas obligando a confesiones mortificantes. Nos examinan por dentro y por fuera. La curiosidad de un doctor es insaciable.

Los médicos molestan, soban y escudriñan el cuerpo y el espíritu del desgraciado e inminente mortal que cae en sus manos, con la mayor sangre fría, aunque uno proteste y los insulte. No se inmutan por nada los doctores, y para demostrarlo, ellos mismos invitan a que se les saque la lengua. ¡No se enojan por eso ni por nada!

Tras la tortura del reo, viene la sentencia: ejecución lenta, pero segura. Programa de potingues de lujo, por el precio, pero "de muy mal gusto" y siempre venenosos, de mejor o peor "fulminancia"... Régimen de alimentación, prohibiendo los manjares que justamente nos agradan más; proscripción de los vicios que nos dominan: el alcohol, el café, la nicotina, chupar caramelos, comernos las uñas, etc., etc.

Además, los médicos... ¿Conocen ustedes la lógica del chino viudo que no pagó al doctor? ¿No? Pues cuentan que a un chino se le enfermó la china-consorte. Llamó a un doctor para que la asistiera y, sin embargo (o por lo mismo) la china emprendió el viaje final hacia los pagos de Buda.

Cuando el doctor le presentó la cuenta al pobre viudo, éste le preguntó:

—¿Usted ha curado a mi esposa?

—No he podido—lamentó el médico.

—¿Usted la ha matado?

—¿Yo? ¡Qué esperanza!—dijo el doctor traduciendo al chino la frase criolla.

—Entonces—argumentó el desconsolado viudo,—si usted no la mató ni la ha curado tampoco, usted no ha hecho nada. ¿Y quiere que yo le pague? "¡Yens fu kin gha!" (Que en el más puro chino quiere decir: ¡Vaya a bañarse!) Y con un familiar "Chao che", que lo mismo puede ser chino que criollo, se mandó mudar, dejando al doctor a solas con su conciencia.

Por todo lo expuesto y mucho más que podría decir sobre el asunto, ¿no les parece a ustedes que los boticarios y los médicos debieran indemnizar a sus víctimas, o a los deudos sobrevivientes, por los malos ratos que les hacen pasar?

Pues en vez de eso, cada vez cobran más lo que ellos llaman, dándose corte sus servicios.

Y ahora vean ustedes lo más ignominioso: el trust de los servicios fúnebres, que ya en Tucumán ha obligado al gobierno a dictar un decreto destinando doce mil pesos para enterrar a los difuntos que no quieran dejarse ahorcar por los explotadores de la muerte.

Y no se crea que el "trust" ese obra sólo en Tucumán. Aquí mismo es un problema morirse, y hay que andar con pies de plomo para estirar la pata.

La tierra está por las nubes, lo que ya es un colmo; y el transporte hasta la Chacarita, en un modesto fúnebre, de una sola plaza, cuesta más que un camarote de lujo, con dos camas, para ir a Europa. ¡Pues si caro está el acarreo, no les digo nada los envases! Un cajón, medianamente presentado, cuesta de seiscientos a mil pesos.

¡Y que haya quien se muere, con ese programa póstumo!

Hay que terminar con la carestía de la muerte.

¡Se impone una huelga de difuntos!

J. M. SIERRA.

Peces amaestrados

Aunque tienen forma de no poseer inteligencia, los peces no están desprovistos de ella, como lo demuestran algunos hechos observados.

Cuenta Lacepele, en su "Histoire des poissons", que unos peces que vivían desde hacía algunos años en una fuente de las Tullerías, acudían cuando se les llamaba por sus nombres.

Sin duda, acudían más al sonido de la voz que a las palabras articuladas; pero lo mismo refiere Lacepele de ciertos lugares de Alemania, donde las truchas, carpas y tencas iban a buscar su comida al son de una campana; hecho comprobado por otros autores, entre ellos, sir Joseph Banko, que se servía de una campana para llamar a sus peces.

M. Mitchell ha referido en "La Nature" el caso de una perca, cuyo nido destrozó, y viéndolo vacío al día siguiente, encontró la cueva a algunos metros de distancia; la perca había hecho un agujero en la arena para esconder allí a su progenie, y nadaba por delante del orificio como un centinela.

La página de las curiosidades

La municipalidad de Nueva York paga anualmente la suma de 50 dólares a cada ciego que, habiendo residido en la ciudad durante un año, no haya recurrido al auxilio de ninguna institución de caridad.

Una de las curiosidades de Santo Domingo es una gran morada de sal pura. Tiene por su base cinco millas cuadradas, y se calcula que la mole entera encierra 90 millones de toneladas de sal.

El mayor centro de fabricación de flores artificiales es Dresde, capital del reino de Sajonia. La mayor parte de los operarios son mujeres y niños.

El total de la población de la Gran Bretaña se descompone así: clases trabajadoras, 60 por ciento; clase media, 28 por ciento; aristocracia y clase acomodada, 12 por ciento.

Alumbrado público a alcohol en Buenos Aires: 1883 lámparas; a kerosene: 3042 faroles.

La caoba y todas las maderas de color, se obscurecen frotándolas con aceite de linaza caliente.

En Persia no hay ni un metro de vía férrea; esta es la explicación de que siendo uno de los países más antiguos del mundo sea sin embargo uno de los menos conocidos.

Uno de los países menos poblados del mundo es Persia; para su extensión, de más de 1.600.000 kilómetros, sólo tiene nueve millones y medio de habitantes. La República Argentina, con casi doble extensión, no alcanza a los nueve.

Para albergue del viajero, abundan en Persia, lo mismo en las ciudades que en las montañas o en pleno desierto, los "caravanserais", semejantes a fortalezas, de aspecto uniforme, amplios y con espesos muros.

El Colegio Nacional que tiene más alumnos es el Mariano Moreno, con 1915; después vienen: Buenos Aires (3125), Bernardino Rivadavia (806), D. F. Sarmiento (607), N. Avellaneda (605), M. Belgrano (556).

La Escuela Superior de Comercio tiene 1367 alumnos; la Escuela Industrial de la Nación, 820.

En la Facultad de Ciencias Médicas hay 3182 alumnos de medicina, 505 de odontología, 358 de obstetricia y 355 de farmacia.

En Cornuailles (Inglaterra), hay una piedra que antes era movediza y que era llamada la roca de Logan. Asegúrase que sobre ella celebraban los sacerdotes druidas el nefando rito de los sacrificios humanos. Hace como noventa años llegó a la costa una corbeta de la marina inglesa. Por orden del oficial que la mandaba, doce marineros apoyaron las espaldas contra la roca, y empujaron hasta que lograron sacarla de su base y enviarla peñas abajo. La roca fué vuelta a colocar sobre su base, lo cual no se hizo sino a expensas de grandes gastos, pero mientras antes bastaba un ligero toque para hacerla bambolearse, ahora se requiere el esfuerzo de un atleta para moverla un poco.

En el Japón, en el fondo de un volcán extinguido, vive una población de más o menos 20.000 personas. Tienen en torno una muralla de 80 pies de altura, y rarísima vez salen al mundo externo. Forman entre sí una especie de comunidad, tal como la sueñan los socialistas.

Los botes salvavidas fueron inventados en 1802.

La guía más antigua que se conoce, fué publicada en Londres en 1677.

Los billetes más antiguos que circulan en el mundo son algunos del Banco de Inglaterra que llevan la fecha de 1798, y son de satén.

Entre los habitantes de Rusia hay 67 razas o pueblos diferentes.

La Plaza Mayo (Buenos Aires), está situada a los 34 grados, 36 minutos, 30 segundos de latitud Sud, y a los 58 grados, 22 minutos, 19,5 segundos, oeste de Greenwich.

En Buenos Aires la declinación de la aguja magnética es de 6 grados 23 minutos al Este, con una disminución anual de 7 minutos 5.

La población de Buenos Aires estaba calculada al 31 de julio de 1920, en 1.668.072 habitantes.

Entre los persas, el harén toma el nombre de "anderún". Dentro de él, las mujeres llevan un traje que en nada se parece al de las orientales de nuestros teatros: una chaquetilla que en persa llaman "chal" (nom-

(Sigue en la otra página).

Apatías peligrosas

Indudablemente, la dejadez y abandono que caracteriza a muchos pacientes, les coloca en la situación de víctimas voluntarias. Así podría llamarse con toda propiedad al que padeciendo hemorroides, por ejemplo, se somete con mansa resignación al cruel suplicio de esta enfermedad, sin que se le ocurra oponer a ella más que inútiles lamentaciones sobre su suerte adversa.

Cualquiera que sufra esta dolorosa afección debe saber que un resto de voluntad, un instante de decisión que venza el aplastamiento moral que le domina, puede llevarle a la meta de un feliz éxito, que su crónico pesimismo ya no le permite ni siquiera vislumbrar.

Noridal es un precioso elemento, cuya eficacia indudablemente ignoran estos enfermos, desde que continúan sometidos a semejante martirio; pero si después de saber que existe este notable específico siguen soportando los agudísimos dolores, las pérdidas sanguíneas, la congestión intestinal, los trastornos digestivos, la inquietud nerviosa, etc., que acompañan a las hemorroides, y no se alarman ante la posibilidad de que surjan fístulas, ulceraciones o gangrena por estrangulación, y de que sea inevitable una arriesgada y cruenta operación quirúrgica, forzosamente hay que calificarles de víctimas voluntarias, como decimos al principio, porque teniendo a su alcance el modo de extirpar radicalmente la terrible enfermedad que les consume, con sólo el empleo de Noridal, prefieren continuar sufriendo físicamente, antes de comprobar, con un mínimo esfuerzo de acción, la maravillosa eficacia de este específico, que puede adquirirse en cualquier farmacia.

Noridal es una pomada dispuesta en pomos terminados por una cánula con orificios para la distribución del medicamento en todos sentidos, con lo cual se evita el peligro de adquirir infecciones, como suele ocurrir con los dolorosos y antihigiénicos supositorios, al ser aplicados con los dedos.

bre que, con una ligera alteración de significado, ha pasado a nuestro idioma), una camisa sumamente corta que asoma por debajo de la chaquetilla, y una falda no más larga que la de una bailarina de la antigua escuela. Entre las prendas que cubren el cuerpo, y la falda, queda siempre un ancho espacio desnudo, y las piernas van también al aire.

El tocado de la mujer persa es tan largo, que algunas veces, cuando es joven y bonita y de cierta posicion, dura más de medio día.

Las sopas de pasta deben cocerse en agua salada, y una vez cocidas se escurren bien, se ponen en la sopera, y se echa el caldo hirviendo. De este modo el caldo no se debilita ni adquiere el sabor ácido que le comunica la pasta cuando se ha iniciado en ella la fermentación.

Una isla entera en el Pacífico parece, vista desde cierta distancia en el mar, el cadáver yacente de un obispo, con su mitra.

En el Herault (Francia), hay una piedra que parece exactamente la estatua de una virgen, toscamente tallada.

A la entrada del puerto de Bastia hay aislada en medio del mar una roca que parece un hermoso león. Es una roca enorme, de coloración rojiza; sobre el cuello y las espaldas, ese león de piedra tiene una admirable cabellera de algas, donde las salpicaduras de espuma brillan frisadas por el sol.

En el cabo Land's End (Inglaterra), hay una roca de figura humana a la que llaman el Doctor Sintaxis.

La Facultad de Ciencias Económicas tiene 150 alumnos; la de Filosofía y Letras, 315.

En Agronomía y Veterinaría hay 226 alumnos de agronomía y 125 de veterinaría.

Desde febrero de 1900 hasta noviembre de 1907, los terroristas de Rusia mataron o hirieron por medio de bomba, revólver o puñal, a 1937 funcionarios y personalidades del régimen autocrático. En ese número figuraban 67 gobernadores generales, gobernadores y prefectos; 1.719 oficiales y agentes de policía; 500 oficiales y soldados del ejército permanente; 215 funcionarios civiles; 117 propietarios de fábricas, y 53 sacerdotes.

El profesor alemán Unssbaum, recomienda dejar secar los árobles en pie antes de cortarlos; para esto aconseja, al llegar la primavera, cortar una ancha banda circular de corteza cerca del pie del árbol con el objeto de impedir la formación de savia nueva, mientras que la existente se absorbe gradualmente.

Durante el mes de julio fueron despachadas 88.000 consultas en los hospitales de Buenos Aires.

En los manicomios municipales de Buenos Aires había, el 31 de julio, 1521 dementes varones y 1718 mujeres.

Comidas distribuídas a los pobres durante el mes de julio: por el asilo Municipal, 36.500; por el del Ejército de Salvación, 30.509; por el Francés, 653. Total: 67.662.

El nombre oficial y nacional de Persia, es el Irán.

Hay muy poca diferencia, en cuanto a costumbres, derechos y deberes, entre las mujeres de Persia y las de cualquier otro país musulmán. Tal vez la poligamia esté más extendida en aquella nación; por lo menos, no se recuerda de ningún otro soberano oriental un caso parecido al del chá Naser ed Din, que cuando estuvo en Berlín declaró su asombro al saber que el kaiser no tenía más que una mujer, y sobre todo "¡una mujer tan vieja!"

Las manchas de barro en los paraguas, se quitan con agua hirviendo en la que se haya disuelto un poco de amoníaco.

Las teclas de los pianos se limpian y blanquean con leche.

Echándole un poco de leche al almidón, sale más brillo al planchar.

En Ladybrand, en la antigua República de Orange, que Inglaterra convirtió, al mismo tiempo que el Transvaal, en colonia inglesa, hay una roca de figura humana, conocida por el Centinela. Es emocionante el simbolismo de esta roca en aquel pobre país, cuya independencia fué tantas veces amenazada, dice un escritor. Surge del suelo un rostro indomable de guerrero, la nariz corta, los labios contraídos en un gesto de fiereza, los ojos escudriñando las lejanías del horizonte.

Una figura que la naturaleza se ha complacido en multiplicar en las rocas es la del fraile, con la capucha puesta o caída sobre la espalda. En lo más alto del Mont Doré, un gigantesco capuchino medita y reza; en la bahía de Donarnenez hay otro; otro contempla el océano desde el Raz; en Tregastel, sobre un grupo de rocas que parecen las ruinas de una ciudad, surge otro fraile.

Alumbrado público eléctrico de Buenos Aires: 61 lámparas de 2.000 bujías, 33 de 1500, 1093 de 1000, 3048 de 600, 2512 de 100, 696 de 200, 1202 de 50, 6240 de 200.

La cerveza no es una bebida moderna En el Egipto de los Faraones era ya bebida corriente. Los antiguos belgas, los celtas e iberos, los galos y los germanos la conocían desde tiempo inmemorial.

La ciudad de Espertes, situada en los confines de Hungría y Galitzia, es, por su posición geográfica y etnográfica, una verdadera Babel moderna. En ella se hablan corrientemente seis idiomas distintos, sin contar numerosos dialectos.

La huelga portuaria

Desde hace ocho o nueve meses los servicios de transporte marítimo del litoral argentino se encuentran casi completamente paralizados. La huelga portuaria ha sido la causa de esta paralización de las actividades mercantiles en la zona fluvial. Pero no debemos alarmarnos ante la duración de la huelga, ni mucho menos ante los cuantiosos intereses que ha perjudicado. Esos hechos desaparecen como motivos de protesta cuando se reflexiona que, gracias a la actitud decidida de los obreros portuarios, el país va a incorporarse una ley realmente útil, que será muy pronto reemplazada por otra más útil aún. Nos referimos al proyecto sancionado ya por la cámara joven sobre navegación en los ríos, y por el cual se autoriza al gobierno de la nación a arrendar o requisar, en la medida que estime necesario, los vapores y demás elementos de cabotaje indispensables para la reanudación del cabotaje en el Plata, el Uruguay, el Paraná y sus afluentes.

Para comprender mejor la importancia de esta ley—que sólo espera la sanción del senado,—conviene señalar a grandes rasgos el proceso que le ha dado origen, vale decir, la huelga portuaria, sus causas y su desarrollo.

En realidad, el conflicto se ha planteado entre dos entidades: la Federación obrera marítima y la empresa Mihanovich. Exigía aquélla, en lo substancial, que la empresa no aceptase en sus talleres y barcos otros obreros que los sindicados. Esta, por su parte, no se negaba a un arreglo sobre los puntos menores del conflicto, pero se negaba rotundamente a aceptar la admisión exclusiva de trabajadores afiliados. Así las cosas, el poder ejecutivo trató de intervenir amistosamente en el conflicto; pero todos sus esfuerzos fracasaron. Ni los obreros ni la empresa se mostraban dispuestos a ceder en lo fundamental de sus pretensiones.

Aquí es necesario hacer un breve paréntesis. Se nos dirá que el poder ejecutivo tenía en sus manos los medios de terminar con el asunto. Le era muy fácil instalar en el puerto la fuerza pública y proteger el trabajo de todas aquellas personas no sindicadas que quisieran emplearse en los talleres y barcos de la empresa.

Pero este argumento queda destruído con las siguientes consideraciones:

1.° La F. O. M. no ha cometido, durante los nueve meses de huelga, ningún acto violento para obstaculizar la libertad de trabajo;

2.° Los afiliados a la F. O. M. son los únicos capaces—como lo ha afirmado el ministro de obras públicas—de efectuar los trabajos de cabotaje;

3.° La empresa naviera no ha podido reanudar sus servicios, no por falta de trabajadores, sino por falta de obreros idóneos.

Como se ve, el poder ejecutivo no tenía necesidad de recurrir a la fuerza para garantizar una libertad de trabajo que nadie lesionaba.

Existía, sin embargo, una forma de solucionar, o de abrir un camino a la solución del conflicto, y es la que se ha adoptado. Esa vía de arreglo no podía ser otra que la eliminación de la empresa Mihanovich, substituyéndola por el estado. Tal es, precisamente, el alcance de la nueva ley sancionada por la cámara baja. Se dispone en ella que el poder ejecutivo procederá a arrendar o requisar los barcos de la empresa. De ese modo el poder ejecutivo se substituye a los navieros y soluciona el conflicto, admitiendo únicamente en los trabajos fluviales a los obreros sindicados.

Ahora bien; decíamos que esta ley, si es interesante por sí misma, lo es mucho más por lo que promete. Por ella se resuelve arrendar o requisar los barcos. Quiere decir que si la empresa no se aviene a alquilarlos en condiciones sensatas, el estado puede requisarlos, esto es, apoderarse de ellos temporariamente por la fuerza.

Como se ve, vamos hacia la expropiación. Esta ley, que admite un recurso de fuerza—la requisa,—nos conducirá tarde o temprano a sancionar otra que también admita un recurso de fuerza: la expropiación. Y cuando el estado reuna en sus manos todos los medios de transportes fluviales, quedarán eliminadas las empresas y mejorados y abaratados los servicios, porque el estado no tiene interés en ganar dinero: no es un capitalista.

Julio CARDENAS.

Juan Español entre los españoles, John Bull (Juan Toro) en Inglaterra, Jean Crapaud (Juan Sapo) en Francia, son los personajes representativos de la raza.

El aguacate es la fruta que tiene más grasa, tanto como la leche, pues da un 20 por 100, grasa perfectamente asimilada por el organismo humano.

Valor de la instrucción técnica

Ya casi no es necesario insistir sobre la necesidad de la educación técnica.

Pues, los conocimientos técnicos son al espíritu lo que la experiencia práctica es a las manos. El espíritu razona; las manos actúan. Por hábiles que sean las manos de un mecánico, si no posee conocimientos técnicos no le darán nunca buenos resultados. Pero si estudia matemáticas, dibujo de máquinas, etc., llegará a ser capataz, superintendente, ingeniero. De igual manera, si a un empleado de escritorio, con pocas probabilidades de adelanto, se le enseña aritmética, contabilidad, taquigrafía, etc., muy fácilmente podrá llegar a desempeñar correctamente puestos de tenedor de libros, cajero, contador, etc. Este principio se aplica a toda clase de esfuerzo individual.

Las Escuelas Internacionales, institución dedicada a la enseñanza por correspondencia desde hace 29 años, le ofrecen a usted la oportunidad de adquirir esta preparación técnica.

Le aconsejamos pida informes.

En Norte América tienen lo que aquí nos falta

Considerable abaratamiento de la vida y gran afluencia de inmigrantes en los Estados Unidos

Nuestra propaganda por el abaratamiento de la vida y el fomento de la inmigración podrían hallar nuevos argumentos en las recientes noticias de los Estados Unidos. Los precios han llegado a un máximo insostenible; ya no pueden menos de empezar a declinar, y al público y al comercio minorista les toca apresurar la baja: el primero, extremando la limitación de sus compras, y efectuándolas, en cuanto quepa, en los expendios municipales y del estado; el segundo, manteniendo en sus depósitos y estanterías la existencia estrictamente indispensable y cooperando a la baja de los alquileres.

Las noticias de los Estados Unidos casi no pueden ser más propicias, y algunas de ellas anuncian la comprobación oficial de la baja de los precios. El Departamento del Trabajo comunica que desde el 15 de julio al 15 de agosto se abarataron los precios de 27 de los 43 artículos considerados de primera necesidad por el pueblo norteamericano, entre ellos las papas (44 por ciento), los repollos (41 por ciento), el azúcar (14 por ciento), y la carne.

El vestido también experimentó una baja del 5 por ciento, y las fábricas de tejidos hicieron mayores reducciones. Según telegrama especial de "La Nación", una compañía de Manchester (New Hampshire), que emplea 10.000 obreros, redujo sus precios en una tercera parte, poniendo a 2 lo que estaba a 3, y una compañía de Chicago, cuyos productos abarcan desde calzado hasta trajes y muebles, puso a 3 lo que estaba a 4 (25 por ciento). Uno de los factores de la baja ha sido lo que nosotros preconizamos en la República Argentina, es decir, la abstención de los consumidores. El mismo telegrama dice que los restaurants de Pittsburg, Chicago y Boston redujeron sus precios, porque el público se negaba a aceptar los que fijaban, y la gente llevaba de su casa el lunch cuando iba al trabajo.

De otro telegrama extractamos el siguiente párrafo: "El señor Alexander, secretario de comercio, ha predicho una caída en los precios de los artículos de lana y en el calzado".

Por último, son muy elocuentes unos telegramas publicados por "La Prensa" del 25. Uno de ellos, de Nueva York, dice:

"Los informes que llegan de todas partes del país indican que la baja de los precios está asumiendo grandes proporciones.

Banqueros, comerciantes, industriales y funcionarios del gobierno dicen que los precios han llegado a su nivel más elevado y que el descenso se impuso para los precios de todos los productos de las industrias.

El indicio más seguro de que han terminado para siempre los altos precios del tiempo de la guerra, lo constituyen los avisos de los grandes industriales de que han reducido sus precios de una manera radical, sin por eso reducir los salarios de sus operarios.

Los artículos cuyos precios han quedado reducidos incluyen víveres, géneros de algodón, ropa interior para hombres y mujeres, y los artículos de confección".

El otro, de Chicago:

"Dos de las mayores tiendas de esta ciudad anunciaron hoy la rebaja de la mayor parte de sus mercaderías en un 20 por ciento.

Los artículos de primera necesidad y los de algodón, como ser: muselinas, blancos y lencerías encabezan la lista con una rebaja del 29 por ciento.

Trajes de confección para caballeros y señoras, calzado, corsés y otras prendas como asimismo muchos otros artículos, se venden a precios muy reducidos.

Los artículos de seda han quedado reducidos del 33 al 50 por ciento y el moblaje ha bajado en un 25 por ciento de su precio de hace unos pocos meses".

Nuestros lectores ven ahí que se trata de una baja definitiva, y sin duda no dejarán de tener en cuenta que se verifica en el más importante de los países productores y el único cuya industria se encuentra hoy en plena actividad, y en fin, aquel con el cual mantenemos actualmente las más activas relaciones comerciales. Todo lo cual dice de suyo que la baja deberá tener honda repercusión en nuestro mercado, y que el comerciante que hoy se arriesgue a comprar caro, tendrá mañana que resignarse a vender barato.

Otras noticias de los Estados Unidos hablan de la reanudación de la corriente inmigratoria. Los datos no son de origen particular, sino oficial, suministrados por el Departamento de Estado. Extractamos de un telegrama fechado el 25 en Nueva York:

"El informe (del Departamento de Estado) dice que durante la semana pasada llegaron diariamente a Ellis Island tres mil inmigrantes por término medio, de tal modo que escasearon las comodidades, teniendo el Departamento de Guerra que prestar mil colchones. La estadística completa del año fiscal que termina el 80 de junio demuestra que en ese tiempo llegaron a los Estados Unidos 430.000 inmigrantes y 288.000 salieron del país.

Por otra parte, se dice que durante el mes de agosto llegaron a los Estados Unidos 86.000 inmigrantes y salieron del país 15.000".

Según esto, los norteamericanos han tenido durante la primera mitad del año un saldo migratorio (favorable) de 142.000 personas, es decir, tanto como la República Argentina en todo un año durante el pretérito período que los mentecatos llaman de inmigración excesiva. Y según esto también, durante el solo mes de agosto los norteamericanos han tenido un movimiento inmigratorio tan considerable como nosotros durante la mitad del año, y con la circunstancia de haberles dejado un saldo favorable de nada menos que 41.000 inmigrantes.

El año migratorio de 1919 no fué más propicio a los norteamericanos que a nosotros, pero ellos se desquitan con creces este año. Entretanto nosotros, que anduvimos ya bastante mal durante los cinco primeros meses, hemos tenido en junio y julio cifras más desgraciadas que las correspondientes del año pasado. Mientras en los Estados Unidos aumenta la inmigración, entre nosotros aumenta la emigración: la misma cosa, sólo que todo lo contrario... Y si los norteamericanos han tenido tan felices saldos migratorios durante la primera mitad del año, ¿qué no será ahora, con la baja de los precios? Hoy más que nunca tenemos razón al afirmar que si queremos, no ya atraer la inmigración, sino contener la emigración, habrá que proceder al abaratamiento de la vivienda, de la carne, del pan, del vestido, del calzado, del azúcar, de las papas; y que de otro modo no tardará mucho en haber una crisis de brazos comprometedora para la agricultura y para la industria, y que se resolverá en complicaciones económicas del más serio carácter.

Los transportes modernos en Inglaterra

La "London Motor Company" ha trazado un proyecto vastísimo, para dotar a Inglaterra de poderosos y rápidos sistemas de transportes, que ya está poniendo en ejecución.

Después de reunir un capital de tres millones de libras esterlinas, ampliable hasta seis millones, ha comenzado a organizar un vasto servicio de camiones automóviles, poniendo en circulación 2.000, que recorrerán toda la Gran Bretaña conduciendo mercancías.

Para este servicio ha dividido Inglaterra en zonas cuadradas, con 120 estaciones centrales y muchas secundarias. Las operaciones se harán de día y de noche.

Los yacimientos auríferos del Transvaal rinden por término medio 28,3 gramos de oro por tonelada de mineral. Los gastos de explotación ascienden aproximadamente 6 pesos oro por tonelada de mineral.

VAMOS A VER...

Nueva escritura.—Un campesino recomienda a otro que emigra a Buenos Aires:

—Sobre todo, no te olvides de escribirme.

—¡Y cómo, si apenas sé hacer una cruz!

Eso no importa. Pones cruces a lo largo del papel y así sabré que la carta es tuya.

ENTRE AMIGOS



—¿Pero por qué te empeñas en que tu hija se case tan joven? Espera siquiera a que se desarrolle su razón.

—De ningún modo. Entonces no se casaría.

Chiquilinada.—Oye, mamá: ¿no le has dicho muchas veces a la cocinera que cierre siempre la despensa con llave?

—Sí, hijo mío. ¿Por qué me lo preguntas?

—Porque esta mañana se la dejó abierta, y, para darle una lección, me he comido todo el dulce que quedaba.

Ternura marital.—Diga usted, don Abundio: ¿qué desgracia le costaría a usted más sentimiento?

—Como amo tan tiernamente a mi mujer, lo que más sentiría es que se quedase viuda.

A todo hay quien gane.—Tu padre debe ser un terrible avaro.

—¿Por qué?

—Porque, siendo zapatero, te hace ir de alpargatas.

—Pues mira que el tuyo... que es dentista y tu hermana no tiene más que un diente.

Entre pintores.—¡Cómo! ¡No has presentado tu cuadro en la Exposición!

—Lo vendí.

—¿Y quién fué el imbécil que te lo compró?

—Lo vendí para adornar la clase de un asilo de ciegos.

Razón de un dúo.—El tenor y la tiple cantan un dúo, y el niño campesino pregunta a su padre:

—¡Por qué cantan los dos a la vez?

—Porque se va haciendo tarde y así acabarán más pronto.

Colmo.—¿Cuál es el colmo de un camarero?

—Servirnos... de ejemplo.

ENTRE COMPAÑEROS



—Si sigues pintando así, te encontrarás pronto en las puertas de la gloria.

—¿Lo crees así?

—¡Claro! Tu destino es ser un gran pintor de puertas.

En un baile diplomático.—Un embajador viejo y achacoso, obligado por razones de etiqueta, invita a bailar a la señora de otro ministro.

—¿Qué vals prefiere usted—le pregunta la dama—el de dos tiempos o el de tres tiempos?

—¿Yo? El vals de los veinte años, que es el mejor tiempo.

La nueva criada.—La señora toma a su servicio una nueva mucama.

—Le advierto a usted—le dice antes de aceptarla definitivamente—que todo soy capaz de sufrirlo, menos que me contradigan.

—Pues lo mismo me pasa a mí, señora. Veo que nos entenderemos.

Perspicacia.—Juan encuentra a su amigo al salir de una casa de juego.

—¿Cómo te ha ido?—le pregunta.

—Adivínalo.

—¿Has perdido?

—No.

—Pues entonces has ganado.

—¿Quién te lo ha dicho?

Matemáticas. — ¿En qué se diferencia el hombre de la mujer?

—En que el hombre tiene dos piernas y la mujer tres.

—¿Cómo es eso?

—La mujer tiene dos piernas y dos medias, y como media y media son una y una y do son tres...

En el restaurant.—Mozo, hoy he encontrado también un pelo en la sopa.

—Entonces tiene que ser del cocinero que despedimos hace cuatro días. El que hay ahora es completamente calvo.

Hombre inmutable.—Dos amigos, que no se han visto desde hace algunos años, se encuentran.

—Eres un hombre sorprendente e inmutable; siempre el mismo.

—¡De veras!

—Por ti no pasan los años. Hasta conservas toda la calva

Bucólica. — ¡Oh! ¡No hay nada como el campo!—decía un caballero en un grupo de amigos.

—Pero si tú no te mueves nunca de la ciudad—replicó un amigo.

—No importa. Mi mujer se va al campo cuando llega el verano.

EL SERVICIO DE HOY



—¿Y se atreven a ofrecer noventa pesos a una cocinera como yo?... Ustedes, sin duda se han emborrachado hoy y están de broma.

Conyugal.—La mujer de un telegrafista pelea con su marido llenándole de injurias durante un largo rato.

El marido permanece pensativo y entonces la mujer exclama:

—¡Qué tiene que decir ahora, vamos a ver?

—Que si lo que me has dicho lo hubieras tenido que telegrafiar, te hubiera costado doscientos treinta pesos y ochenta centavos

Oportuno.—Una señora que de algún tiempo a esta parte debe a los progresos de la ciencia los esplendores de su belleza, tiene aún algunos admiradores.

Uno de ellos dice en un corro de amigos:

—Yo me casaría con esa mujer por sus condiciones físicas.

—Querrá usted decir por sus condiciones químicas—observa otro.

Definiendo.—El maestro pregunta a uno de los chicos.

—¿Sabes lo que es el peligro amarillo?

—Sí, señor; las cáscaras de banana en las veredas.

En un restaurant.—Mozo, esta chuleta está podrida; huela usted.

El mozo, en voz baja y señalando a otra mesa:

—No, señor: lo que está podrido es el salmón que toma aquel caballero, y por eso nota usted mal olor.

Entre amigos.—Mañana te invito a comer.

—¿Dónde? ¿En tu casa de pensión?

—No, hombre. Me parece que te he dicho a comer.

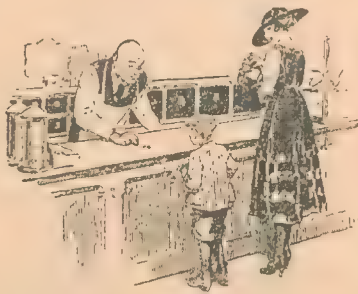
(Sigue en la otra página).

Cómo se puede cambiar el cutis de una mujer.

El medio más rápido y seguro para convertir un mal cutis, es sumamente sencillo y consiste en quitar el velo viejo y descolorido que cubre el rostro, operación facilísima que cualquiera mujer puede privadamente llevar a la práctica. Compre usted un poco de cera pura mercolizada, que se vende en toda buena farmacia, y extiéndala por la cara todas las noches lo mismo que si se tratara de cold cream. En pocos días, la "mercolida" que tiene la cera, absorberá la cutícula desfigurante, dando vida, en cambio, al cutis fresco y lozano que hay debajo. En esta forma conseguirá usted un cutis aterciopelado y natural. El procedimiento no es en ninguna forma nocivo; la aplicación es agradable y el resultado maravilloso. Tiende igualmente a quitar las manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deberían tener siempre a mano un poco de cera pura mercolizada, pues este remedio casero, tan sencillo, es indiscutiblemente el mejor y más eficaz restaurador de la belleza femenina.

Los niños terribles.—Señor maestro, ¿quién inventó la pólvora?
—¿A qué viene esa pregunta?
—Como mi padre dice que no debió ser usted, quisiera saber quién fué.

EN EL ALMACEN



—Deme dos centavos de caramelos, de los grandes.

Buen testigo.—Llevaron a un sirviente a declarar ante el comisario.
—Veamos, — dice éste con tono agrio; — cante lo que sepa.
—Señor, no sé más que aquello de: "¡Ay, Aurora, me has echado al abandono!

Ideal realizado.—Mi bello ideal sería asistir al estreno de un drama que se supiera que iba a ser silbado.
—Pues, amigo, ese ideal es fácilmente realizable. Escriba usted uno.

DESEO



—¡Qué alegría, si todos los hombres fueran ángeles!
—Pues todos los novios míos lo han sido
—¿De veras?
—Sí, porque todos volaron en seguida.

Restaurant económico.—Señor—dice el camarero—ya pidió pan cuatro veces y no puedo traerle más.
—Pero, hombre, ¿no dice la lista, pan a discreción?
—Así es; pero es que usted lo pide a "indiscreción".

En el club.—¡Doctor! ¡doctor!—dice un caballero que llega jadeante a la mesa del club donde el médico está jugando un tresillo.
—¿Qué ocurre?
—Mi mujer que está gravísima. Vaya corriendo, por Dios. ¡Yo me quedaré jugando por usted entretanto!

UNO QUE SE DISTRAE



—Debe sentirse usted muy aburrido cuando su familia sale a veranear.
—No lo crea: me entretengo pagando cuentas atrasadas de mi señora.

Pregunta infantil.—Mamá, ¿Dios ve desde el cielo todo lo malo que hacemos?
—Sí, hijo mío.
—¡Aunque esté nublado?

Definición.—Papá, ¿qué quiere decir luterano?
—Pero, hijo, ¡si eso lo sabe todo el mundo! Luterano es el que vende trajes de luto.

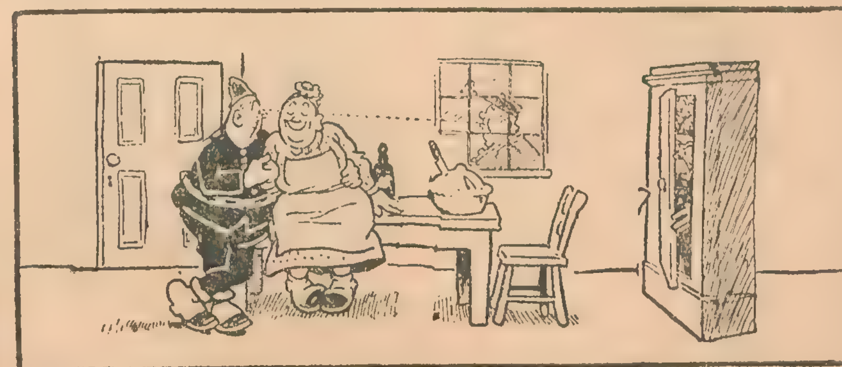
La fámula Robustiana



Anguilucho era gran amigo de la fámula Robustiana, una gordinflona que traía locos a Mondónguez, Barrilete y Petrolini. Hallándose de visita un día Anguilucho, Robustiana se vió obligada a esconderlo en un armario para evitar que lo sorprendiesen allí.



El intruso resultó ser Petrolini, el cual, después de dirigir unos piropos a Robustiana, la emprendió con un budín que ésta acababa de sacar del horno.



Pero en eso hizo su aparición Barrilete, y Robustiana se vió en la necesidad de esconder también a Petrolini en el mismo ropero. "¿Qué tal, palomita encantadora?", díjole Barrilete, mirándola con ojos incendiarios.



Pero tampoco prosperó el idilio, pues Barrilete tuvo que ir a hacer compañía a Anguilucho y Petrolini para que no lo atrapase allí el comisario Mondónguez. "Hum, me parece conocer este casco", observó el comisario viendo el cubremelón de Barrilete. "¿Qué significa ésto, Robustana?"



Pero la fámula no tuvo tiempo a contestar, pues el armario, con tanto peso, se le vino encima a Mondónguez, momento que aprovechó Anguilucho para largarse por la ventana Robustiana se desmayó con tantas emociones, Mondónguez estaba verde de rabia, y Petrolini, exclamó: "Pero, vea usted qué cosa, ¿no?"

Un secreto contra los barrillos.

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro son molestias que generalmente nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado, se baña el rostro con el agua "estimolizada", y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres a cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

El Anglo-Argentino tiene más de 0.000 empleados en servicio; la compañía Lacroze, ...

Deportes y juegos de agua

Tienen el mar y el río la virtud notable de remozar el alma, al mismo tiempo que el cuerpo... La primera impresión, al volver a la playa después de una larga ausencia tierra adentro, es de alivio, como si el peso de los años, pocos o muchos, fuera menor...

El agua, que es la gran compañera de todos los juegos de infancia, guarda siempre una memoria y una evocación de ingenuidad: es como la madre o como el ama, que siguen viendo en el hombre o en la mujer a quienes, niños, mecieron en sus brazos, no el adolescente, ni el adulto, ni el viejo, sino el chiquitín de las claras risas y de los claros ensueños...

Por eso el hombre de mar se hace octogenario sin haber perdido la infantilidad, y es crédulo, sencillo y bueno, porque su espíritu y su corazón no han cambiado y siguen siendo los de las primeras comprensiones y los primeros amores, al amparo de la eterna arrulladora maternal...

Todos los que veranean en las playas o los que viajan por mar conocen la influencia misteriosa del océano sobre los que, viniendo de la tierra, llegan a él... Hay en el viento de los mares y en su inextinguible rumor un aliento y una canción de primavera perpetua... Es como si la intensa vida, oculta en las profundidades, tuviera poder de radiación, y avivara el fuego lento y breve en que arden las existencias terrenas... En las playas, y a bordo de los trasatlánticos, se tejen idilios sin cuento, que duran lo que duran el veraneo y la travesía... Junto al mar se hacen proyectos que no tienen realidad lejos del mar...



Con su renuevo de infantilidad, el agua nos devuelve a los juegos que ella nos enseñó allá lejos, cuando estaba en la senda de nuestros primeros pasos... Juegos de fuerza y juegos de habilidad... Torneos acuáticos, regatas, concursos de natación...; y luego las pequeñas piruetas sentimentales, inciertas y vagas en su fácil mudanza, como aquellos afectos que antaño nos hacían ofrecer nuestros juguetes y nuestra protectora ayuda a una amiguita hoy, y a otra mañana... Sólo que en aquel entonces cumplíamos, al menos por un día, lo prometido, y hogaño prometemos, no por un día, sino para toda la existencia, lo que estamos seguros de no poder cumplir.

Deportes y juegos del agua, dicha veraniega, bondad pasajera y amor fugaz: todo eso acaba con la primera galerna... Las gentes de la tierra vuelven a la melancolía de sus montañas, a la aspereza de sus llanos, al vértigo enfermizo de sus ciudades... Y un día de otoño queda la playa desierta, limpia de casetas, de sillas, de quitasoles... Hay, sin embargo, una zona de arena respetada por las mareas de verano, y allí quedan huellas de juegos, ruinas de castillos, estaquitas sobre las cuales aun flamea, sueltas al viento como banderolas, las cintas que afianzaban las tiendas de campaña... Entonces llega la primera gran marea del equinoccio, y las olas embravecidas suben al asalto de las costas... Luego, cuando descienden vencedoras, la playa queda lisa, tersa, virginal, sin una mancha que la afrente, sin un recuerdo que la aflija, purificada y renovada por la eterna juventud del mar...

A. G. L.

En la parroquia de Vélez Sársfield se registraron en julio 338 nacimientos; después venían: San Bernardo (322), Santa Lucía (301), Balvanera Oeste (288), Belgrano (224), Pilar (216), San Cristóbal Sud (211), Las Heras (204), San José de Flores (181), Balvanera Norte (172), Concepción (161), Palermo de San Benito (157), San Carlos Sud (154), San Cristóbal Norte (146), San Juan Evangelista (136), San Carlos Norte (128), San Nicolás (85), Balvanera Sud (76), Socorro (73).

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores".—Maipú 393.—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Mi mayor felicidad sería que implantasen el Impuesto Unico a la tierra, para así poder vivir con mi inolvidable rubiecita. —*Un reformista.*

Mi mayor felicidad consistiría en que el hombre a quien he jurado amar hasta la muerte me comprenda y vuelva a traer la tranquilidad a mi joven corazón.—*Morochita cordobesa.*

Mi mayor felicidad sería que la "Rosa" de mis ensueños, la que adoro con toda mi alma, comprendiera mi amor, y así dejaría de sufrir para siempre.—*Gota L. H.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una compañera para el resto de mi vida; una morocha de ojos negros, cariñosa con su compañero, que sepa coser, así me arreglaría los pantalones, que todo el año lo paso con ellos rotos por no tener quien me los arregle.—*Pichón sin nido.*

Mi mayor felicidad consistiría en ver llegar ese hermoso día, día de redención, en que desaparezcan de una vez todos los convencionalismos sociales, que tanto seamos los unos como los otros, que todos tengamos los mismos derechos, que se ignoren esas palabras de "mío" y "tuyo"; en una palabra, que seamos todos libres, iguales y hermanos. Esto es: libertad, igualdad, fraternidad.—*Rubia máxima-lista.*

Mi mayor felicidad sería unir mi destino con una joven elegante, romántica, de tez blanca y que me amara con un profundo y sincero amor para ver realizados mis adorados sueños.—*C. D. M.*

Mi mayor felicidad sería hacer un viaje a Tucumán para conocer la histórica casita donde se confirmó la independencia de mi patria, la hermosa República Argentina.—*Anortep.*

Mi mayor felicidad sería casarme con el ser que hoy tanto amo, poseer un automóvil Dodgge y así poder salir con mi querido esposo en esas tibias mañanitas de verano y aspirar el perfume de las florecillas silvestres, oir el alegre canto de las aves y escuchar en mis oídos las dulces palabritas de amor de mi ansiado esposo y después regresar llena de gozo.—*Celina me llama.*

Mi mayor felicidad sería que se prohibiera la venta de polvos y pinturas, para ver la verdadera cara de muchas coquetas. —*Naturalista.*

Mi mayor felicidad estribaría en que la preciosa rubia que amo con delirio se apercibiera de ello y me correspondiera, aunque sólo fuera con una sonrisa de su sin par boquita.—*Rubio de lentes.*

Sería una gran satisfacción para mí ver feliz a mi hermana, casada recientemente. Que el hogar que acaba de formar sea un nido de paz y amor y que la vida que inicia sea una continuación de la dulce y tranquila de que disfrutó en su primer hogar.—*Pebeta nogoyaense.*

Mi mayor felicida sería que le aumentaran el sueldo a mi querido papá para poder, con más desahogo, costear los gastos que me origina la carrera que con tanto anhelo sigo, y que muy pronto le recompensaría su—*Isolinita.*

Mi mayor felicidad sería contraer enlace con alguna simpática chica que tuviera cien mil pesos, porque la mayor parte de mi fortuna me la han usurpado; pero si hay justicia en este mundo, espero que me la han de reivindicar.—*Estanciero de 23 abriles.*

Sería... que la joven a quien conocí no hace mucho tiempo y a quien amo sinceramente con un amor que no he sentido jamás, me correspondiera y poder así formar el nido donde sentir el calor del amor que busco hace mucho tiempo.—*Tres conferencias*

Mi mayor felicidad sería que el hombre que tanto he amado y amo, y por el cual sufro, sepa valorar mis sentimientos y mitigar un poco mi dolor.—*Lirio blanco.*

Mi mayor felicidad sería que el ser que adoro con todo el corazón me correspondiera, para así formar un hogar feliz.—*Corazón triste.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es una morena de ojos castaños y de cabellos negros y ondulados, y por último que sea pobre porque yo también lo soy.—*H. C.*

Mi ideal lo constituye una hermosa y simpática rubia, de ojos azules y fascinadores, de 26 a 28 abriles, de mediana estatura, que sea buena y trabajadora, afecta al baile y que deteste la vanidad y el orgullo.—*Cciba, Nodrea.*

Mi ideal es una criatura de cabello obscuro y ojos rasgados, profundamente azules; que sea culta y honesta; que odie la chismografía y le importe un comino el "qué dirán"; la prefiero un poquito celosa, pues dicen que el que cela ama, y yo busco eso, que me ame mucho. Por último, la deseo bella, sumamente bella, pero espiritualmente.—*Visionario.*

¿Mi ideal? Lo constituye una mujer bonita, de mirada dulce y de ademanes correctos, que sepa amarme con verdadero cariño y que nuestra amistad sea franca y sincera. La prefiero hermosa, pero de una belleza natural. Además de las bellas cualidades físicas de mi ideal de compañera, desearía poseyera un alto grado de moral y cultura.—*Raúl del Cas. y V.*

Mi ideal lo constituye una joven morocha de ojos negros y soñadores, que sea alta, que sepa tocar el piano y al mismo tiempo cantar con voz melodiosa y que llegue al alma del que va a ser su eterno compañero.—*Romántico.*

Mi ideal lo constituye una bella rubia, de ojos azules y soñadores, de mirada ardiente y profunda, la que un día supo cautivar mi corazón y a quien amo con delirio.—*Pedro F.*

Existen en el mundo muchas clases de mujeres; pero la verdadera mujer es una sola, y ese es mi ideal: ¿dónde estará?—*Febo.*

Mi ideal es una joven de 18 a 20 años, que sea religiosa y amante del hogar y de la música y que sepa cuidar los intereses de su casa y los del que va a ser su eterno compañero.—*Bólido.*

Una buena niña que sepa compartir con el que ha de ser su compañero, todos los sinsabores que la vida nos depara; despojada de todos los prejuicios sociales y que sea buena compañera y buena madre. —*Presidiario.*

En mi concepto, la mujer ideal debe ser buena moza (como dicen en mi patria), de estatura mediana, que sea aseada y trabajadora y enemiga de cuentos y del lujo y que ame mucho al que ha de ser su compañero.—*Conde.*

Mi ideal es una simpática y joven rubia, que sea muy educada y enérgica pero muy alegre, que sepa tocar el piano y que le guste viajar.—*One Nice Roy.*

El ideal de novia que mi mente se ha forjado es una hermosa y encantadora joven de regular estatura, de 20 a 25 años, de ojos negros, que tenga una hermosa y larga cabellera castaña y ondulada que, cayéndole sobre su espalda, invite a peinarla. —*William S. Hart.*

Mi ideal es una mujer muy de su casa, que deteste el baile, el lujo y la sociedad, que sea muy cariñosa y, por último, que sea rubia.—*Wallace Reid.*

Es una morochita de mirada dulce y penetrante y de nobles sentimientos, y que en ellos se refleje el tierno corazón de madre; que sea amante de las flores y la música; pero sí que deteste los bailes y teatros, que así hará dichoso su hogar y a quien pretende ser su fiel y eterno compañero.—*Corsario negro.*

Mi ideal soñado es una simpática entrerriana, de tez blanca, cariñosa, de 26 a 27 abriles, que desde que la conocí ha dejado cautivado mi corazón, aunque la distancia nos separa.—*Un morocho santafecino.*

El hombre que constituye mi sueño

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven morocho, de ojos negros, de mirar profundo, que sea respetuoso con la que sabrá amarlo hasta más allá de la muerte y que sea serio en el amor como el simpático William Hart; y, por último, que le guste viajar y el cine, como le agrada a—*Rubia que sonríe.*

Mi mayor felicidad sería un joven rubio, de ojos negros, de regular posición, muy amigo de los animales, las flores y los niños, y principalmente que sepa amar a la que va a ser su fiel compañera.—*Loca de amor.*

Mi ideal lo constituye un hombre joven, que sea todo corazón y cariño verdadero y desinteresado para la que mañana será la dulce y adorada compañera de toda su vida.—*25 de febrero.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un joven alto, delgado, morocho; no me importa que sea pobre, con tal que sea cariñoso con la que ha de ser su eterna compañera.—*Rosita.*

Mi ideal lo constituye un morocho pero muy simpático, de procederes correctos, que toque la guitarra y cante poesías criollas, que deteste toda clase de vicios que perjudican la salud. Lo prefiero militar y de regular estatura, porque yo soy chiquita; y, por último, que sea muy cariñoso con la que ha de ser su eterna compañera.—*Pedernerense.*

El ideal que constituye mi sueño es un morocho elegante, de ojos negros y soñadores, que le guste divertirse con la que ha de ser su eterna compañera.—*H......a.*

¿Mi ideal? Lo constituye un simpático morocho, de regular estatura, de 20 a 24 años, de ojos negros y expresivos que pueda leerse en ellos el amor que profese a la que ha de ser su tierna y amante compañera.—*Rubia encantadora*

Mi ideal es un joven de regular estatura, gordito, cabello negro ondulado, de mirar profundo, que ame los niños, que sea celoso y que piense mucho en quien lo adora.—*Gatita.*

Mi ideal lo constituye un joven de 24 a 25 años, de regular estatura y que sea delgado, y que las pupilas de sus pequeños ojos negros vaguen siempre en un perpetuo ensueño y que sepa corresponder al corazón de una morocha que ha de ser su fiel compañera.—*Ojos azules.*

Alto, rubio, ojos verdes; que sea pobre, porque no aspiro riquezas, sino un corazón virgen, noble; en una palabra, que sea un tesoro inapreciable.—*Flor de tuna.*

¿Mi ideal? No sé si lo encontraré. ¡Pero aspiro tan poco!... Lo quiero muy cariñoso, educado y trabajador, que odie el baile y las carreras, que ame mucho a los niños y, finalmente, que sea sincero con su mujercita.—*Humilde.*

El ideal que mi mente se ha forjado es un morocho de 20 a 25 años, alto, no muy delgado, que le guste el baile; preferiría si fuese correntino; mi mayor felicidad sería que ame mucho a la que ha de ser su eterna compañera.—*Chocha mimosa.*

El ser que en mi corazón se ha idealizado es un joven de 23 años de edad, de regular estatura, delgado y elegante, de cabellos rubios y ensortijados, de mirar profundo, amante de la música, las flores y los niños; y, por último, que supiera corresponder a la que lo ama intensamente. —*Isabel M. C.*

Mi ideal lo constituye un joven alto, rubio, de mirada profunda y de corazón noble, que no sea tacaño y sepa amar tiernamente a la que ha de ser su eterna compañera.—*Una italianita.*

El hombre que constituye mi sueño es un rubio o un morocho, de mirada ardiente, de ojos negros y cabello ondulado que sepa conquistar el corazón de—*Chiquita risueña.*

Confidencias

Pocos hombres, al forjarse un ideal, sueñan con una buena mujercita: la mayoría sólo aspiran al dinero... ¡que tenga millones!; eso les basta, aunque la mujer sea una momia antediluviana o una cursi cotorra... "Poderoso caballero es don Dinero".—*Globa.*

Para Rastreador:
Porque la lengua no tiene huesos, es que más de cuatro tilingos (como lo imagino a usted) salen con los huesos rotos y algunos dientes menos. Por fortuna hay excepciones y son contados los rastreadores que se encuentran.—*Globa.*

A Vejez prematura:
Quisiera tener la clarividencia de los espíritus superiores para poder leer el fuero interno de su interesante persona y comprender la veracidad de sus manifestaciones... Temo equivocarme.—*Ilusión que muere.*

A Rastreador:
Usted no sabe lo que dice. Usted es un señor que quiere pescar una novia y para ello emplea el peor cebo: la difamación. Usted se equivoca en cuanto al origen del refrán "la lengua no tiene huesos pero los hace romper". Este proverbio nació a raiz de lo mucho que suelen hablar algunas personas—usted, por ejemplo—sin saber lo que dicen. Usted no tiene ideas cortísimas ni larguísimas: carece de ellas.—*Liberatus Cantaclarum.*

A Coca:
Tienes razón, los hombres son falsos e hipócritas... Y ¿sabes por qué? Porque a casi todos les falta lo que a vosotras os sobra: corazón. Digo casi todos, porque los "verdaderos hombres", los que piensan con el cerebro, los que saben comprender la ternura de un afecto femenino, esos no son malos: son engañados, decepcionados... indiferentes, si quieres. ¡La mujer no es mala, el hombre la hace mala! Te lo dice un hombre!—*Liberatus Cantaclarum.*

Para muchos:
Bien dijo Nicolet: "La indulgencia para los propios defectos, y la severidad para los ajenos, son un solo defecto". Y este pensamiento, aplicado a los hombres que critican de la mujer moderna la frivolidad y coquetería (que ellos mismos fomentan), les cae de medida. ¿Pero es que ustedes no ven que día a día están perdiendo la hombría e incurriendo en las faltas mismas que censuran?
Ustedes preguntan: —¿Adónde están ellas?
Y yo, a mi vez: —¿Adónde hay un hombre?—*Magaly.*

A Dos amigas:
Según tengo entendido, no existe aquí la poligamia y, además, dificulto de que encuentren su anhelo en un mortal que posea las suficientes agallas como para poder tratar con dos suegras.—*Romidele.*

A La reina del tango:
No es difícil hallar un joven que sea galante con las mujeres y que haga las delicias de las chicas bailadoras. Busque, que el que busca como usted encuentra... dolores de cabeza y arrepentimientos.—*Romidele.*

Para Ciarga:
No digas "detesto a la mujer"; mira a tu alrededor y elige entre todas a aquella que no piense que las alhajas y el lujo constituyen la verdadera felicidad, sino la que anhele la santa paz de un hogar; cuanto más humilde, mejor; siendo pequeño anida más a su gusto el amor; que esté dispuesta a ayudar a su compañero con toda la medida de sus fuerzas; entonces tú y ella formaréis un mundo aparte, un mundo de tranquila, sana y duradera felicidad... y ya no dirás "detesto a la mujer". Así te aconseja, porque así lo siente.—*Mery.*

Para Ansia loca:
¡Mire que pedir una enfermedad para adelgazar! Me permito aconsejarle otro medio, de infalibre resultado en 15 días: provéase de una escoba y manéjela durante dos horas diarias; logrará su propósito y además se acostumbrará para cuando venga el maximalismo.—*Romidele.*

A Elisa:
Lo que tú pides no es un ideal ni algo que se parezca, es una ensalada rusa; piensa en otra forma, reflexiona, con lo que pides no serás nada más que una señora admirada por las cualidades del marido y no por las propias.—*Fiume.*

Los Estómagos Bolchevicos

que causan trastornos y toda clase de dolores y sufrimientos cada vez que come Vd. pueden apaciguarse, ordenarse y pacificarse en cinco minutos si toma Vd. media cucharadita de Magnesia Bisurada, o tres o cuatro pastillas de Magnesia Bisurada, con un poco de agua caliente en seguida que haya terminado de comer, o cuando quiera que sienta dolor. Esto se debe a que la Magnesia Bisurada neutraliza con toda seguridad y rapidez el ácido, evita la fermentación de los alimentos y permite al estómago que funcione de un modo normal y sin dolores. Miles de personas saben por su propia experiencia que la Magnesia Bisurada es el único remedio que les permite comer cuanto gusten y quieran, sin temor a las molestias que sobrevienen. Lo mejor que puede, pues, hacer es depositar hoy mismo la suma de $ 2.00 m|n. en cualquiera buena farmacia y pruebe la Magnesia Bisurada. Si no le satisface, se le devolverá su importe con sólo pedirlo.

Para hermosear y hacer crecer el cabello.

Los jabones y los shampoo artificiales causan la ruina de muchas cabezas de preciosa cabellera. Pocas personas saben que una cucharadita de las de cafe llena de buen stallax disuelto en una taza de agua caliente ejerce una natural afinidad sobre el pelo y constituye el lavado de cabeza más delicioso que pueda imaginarse. Deja el cabello brillante, suave y ondulado, limpia completamente la piel del cráneo y estimula en gran manera el crecimiento del pelo. Se vende en las boticas solamente en paquetes sellados, a un precio que no es elevado, porque cada envase contiene cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoo, lo que, al fin y al cabo, resulta económico.

Para extirpar las raíces del vello.

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que hay un medio de hacerlo desaparecer, no sólo temporalmente, sino de matar por completo sus raíces. Para este propósito basta aplicar porlac puro pulverizado a la parte donde se haya presentado ese huésped molesto. Este tratamiento se recomienda porque borra instantáneamente el vello y además extirpa para siempre sus raíces de tal manera, que el vello no vuelve a hacer su aparición. Una onza de porlac, que puede usted comprar en cualquier botica, es suficiente para el caso.

El nuevo puerto de Zeebruge

El puerto de Zeebruge, embotellado durante la guerra merced a una audaz operación de la marina inglesa, y destruido por el bombardeo, así como todas sus instalaciones marítimas, ha sido reconstruido activamente. Se ha cavado en el antepuerto un canal de 300 metros y se han puesto a flote algunos de los buques allí hundidos y se estudia el modo de poner a flote los restantes. El lugar donde se construye este puerto estaba desierto hasta hace pocos años. La circunstancia de hallarse en contacto con el mar y con el ferrocarril que lo une al centro de Europa, es la causa principal de una prosperidad que todos esperan, especialmente si obtiene un utillaje más moderno del que se le dotó al construirlo, pues la situación geográfica de Zeebruge responde a las necesidades de una navegación marítima muy activa y a todas las exigencias técnicas y comerciales de accesibilidad.

Juzgamos oportuno recordar aquí que se ha abierto un concurso para erigir en dicha localidad un monumento conmemorativo. El jurado ha concedido el primer premio al proyecto del escultor Arturo Dujan y del arquitecto José Smolderen. Sólo eran admitidos al concurso artistas belgas e ingleses. La obra premiada, según expone "Daily Telegraph", da cuerpo a aquella aventura desesperada y de heroica emoción que permitió atacar a la mole de Zeebruge en 1917. En lo alto de un elevado monumento o cenotafio se encuentra una estatua dorada de San Jorge, patrón de Inglaterra, con el sable desenvainado en la mano. Al monumento se accede por escaleras que parten de una dársena marítima, y lo rodean en los otros tres lados muros en los que figuran los nombres de los buques que participaron en el embotellamiento del puerto—"Vindicativ", "Iris", "Daffodil", "Intrepid", "Thetis" e "Iphigenia".—El lado que mira al mar está abierto. Al pie del monumento, que tiene una descripción del ataque, se representa la lucha épica por una veintena de hombres que parecen lanzarse a la pelea con un submarino, representado por un animal legendario, mitad dragón y mitad buque. Las estatuas de los atacantes, esculpidas en metal de cañón, avanzan como una ola hasta el mármol blanco que sirve de soporte a la estatua de San Jorge. Este santo, hecho de bronce en su mayor parte, blande el acero vengador y protege a sus soldados con las alas extendidas. En los bajorrelieves de los bastiones se ven diversos episodios de tan heroica acción.

El puerto de Brujas, al cual sirve de avanzada el de Zeebruge, ha sido también acondicionado después de la guerra.

S eha dragado su canal marítimo en toda su longitud; se han quitado minas y demás obstáculos que interceptaban el paso de las embarcaciones; se han limpiado las dársenas; se han puesto esclusas nuevas; se han reconstruído los muelles y se han restablecido las vías.

Los animales que tienen un corto número de costillas descienden de otros que tuvieron un número mayor; pero estos últimos no pueden derivar de otros que tuvieron pocas.

No hay país en donde esté tan generalizado el teléfono como en los Estados Unidos; el número de estos aparatos en funciones es de doce millones y medio.

El colmo del patriotismo

La villa de Germanton está, o mejor dicho estaba situada en Australia, en Nueva Gales del Sur. Pero las dos sílabas "German" sonaban mal a los oídos de sus habitantes, fieles súbditos británicos, y pidieron al gobierno australiano, durante la guerra, que cambiase el nombre de la población por alguno de los que propusieron. El gobierno accedió a la pretensión, dándoles a escoger entre los nombres Kitchener y d'Holbnok, siendo elegido este último por el Concejo.

Holbnok es el apellido del comandante del submarino inglés que logró franquear los Dardanelos y torpedeó a un barco turco.

He aquí, pues, una pequeña y lejana consecuencia de la guerra: la villa de Germanton convertida en Holbnok.



Pauline Frederick celebrada estrella de cine que actúa en las películas Goldwyn



Douglas Fairbanks, popularísimo actor de cine



Kathleen Clifford, intérprete del film.



Vi Marley artista de los escenarios londinenses



Norma Talmadge, actriz de cine de fama universal.

Tanto en la confortable casa de campo como en la señorial mansión de la ciudad, CONGOLEUM, el *superlinoleum*, da a las habitaciones un aspecto distinguido de confort, elegancia y buen gusto.

CONGOLEUM, *el superlinoleum,* reemplaza con ventaja a los más costosos tapetes o alfombras. Es más cómodo, más higiénico, más durable, más fresco, y mucho más económico. Se fabrica en gran variedad de colores y artísticos dibujos, apropiados para cualquier habitación de la casa.

CONGOLEUM, *el superlinoleum,* es más higiénico porque no requiere ser fijado al piso, lo cual evita que la tierra y los insectos puedan acumularse debajo. A pesar de esta colocación tan sencilla, sus extremos no se doblan nunca.

Para que esté siempre limpio y brillante, sólo es necesario pasarle un trapo mojado. Es completamente impermeable, y sus hermosos colores y dibujos son inalterables.

Es ideal para verano, y no obstante sus imponderables cualidades, el precio del CONGOLEUM es inferior al de los linoleums o cubre pisos conocidos.

VISITE NUESTRA EXPOSICION PERMANENTE

585, SUIPACHA, 585

Pida folletos ilustrativos a

LAMBORN & COMPANY

(Agentes exclusivos)

Representante General: A. DOMINGUEZ VILLAR

Suipacha 585 y Tucumán 874-78

Buenos Aires

CONGOLEUM

Sello de Oro

SUPERLINOLEUM

CONGOLEUM
SELLO DE ORO
GARANTIA
ASEGURAMOS SATISFACCION COMPLETA
LAMBORN & Co
BUENOS-AIRES

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Ra
para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires